



Universidad
de Concepción

AÑO 1998 ISSN: 0719-675X

Revista Electrónica de Trabajo Social Universidad de Concepción

VOLUMEN N°1

ISSN 0719-675X

DIRECCIÓN:

Ivan Peña Ovalle

COMISIÓN EDITORIAL:

Mario Hernán Quiroz Neira

Ivan Peña Ovalle

Juan Manso Pinto

Patricia Witham Killey

Contacto: revistatsudec@gmail.com

Fotografía de portada: Vanessa Quezada Arias

Volumen N° 1, año de la publicación 1998

Departamento de Trabajo Social
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción
Barrio Universitario s/n
Fono (41) 2 204106
Fax (041) 2 231084

www.revistatsudec.cl

www.trabajosocialudec.cl

Revista de publicación anual editada por el Departamento de Trabajo Social

Presentación

Al conmemorarse 42 años de vida del Departamento de Servicio Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, para la Dirección del Departamento es motivo de orgullo y satisfacción entregar a la Comunidad Académica y Profesionales del Trabajo Social en Chile y América Latina, el primer número de la *Revista de Trabajo Social* que esperamos llegue a constituirse en un importante medio de divulgación de conocimientos y experiencias entre los profesionales del Servicio Social, así como de aquellos otros profesionales cuyo quehacer está relacionado, de algún modo, con la enseñanza y práctica del Trabajo Social. Dentro de esta perspectiva la revista está orientada a un enfoque interdisciplinario, particularmente a las contribuciones del derecho, la psicología, la sociología, la administración y la antropología, entre otras.

**Una Experiencia en Autogestión Productiva con Mujeres. Octava
Región. Chile.**

Olga Mora M., Carmen Neira E., Patricia Witham K.

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción. Chile.

Resumen

El trabajo hace referencia a una experiencia que combinó la acción y la investigación, en la concreción de una experiencia de autogestión productiva, como una alternativa adicional de generar ingresos para mujeres de una comunidad pobre. Se realizó con mujeres de una comunidad pesquera artesanal, ubicada en Penco, octava región, Chile.

Este proyecto enfatizó en el mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres y sus familias a través del trabajo, mediante un proceso participativo y de autogestión, especialmente en los de carácter productivo. Diversas experiencias y estudios en esta área han identificado las siguientes falencias: (Santa María, 1989) inestabilidad en los procesos grupales; carencia de experiencia organizacional, y desconocimiento del significado de una situación laboral de responsabilidad propia; manejo ineficiente de los conflictos interpersonales; Presencia de limitaciones reales o temores a asumir responsabilidades; formas distintas de organización productiva y administrativa en la inserción laboral; valoración limitada de su propia potencialidad (autoestima en relación con la competencia del mercado); analfabetismo por desuso.

Si se suma a lo anterior la multidimensionalidad de los roles jugados por la mujer, se hace perentorio el estudio sistemático de las variables que influyen en los procesos de desarrollo personal, familiar y ocupacional de comunidades pobres, para validar la efectividad de estrategias de intervención social orientadas a la mujer en esos planos.

En ese contexto, los objetivos del presente estudio fueron:

Contribuir al desarrollo de la mujer y su organización a través de la creación de una microempresa en Caleta Cerro Verde Bajo, Penco, e Identificar factores psicosocioculturales que influyen en los procesos de autogestión.

Las Variables Centrales Consideradas

Factores psicosocioculturales que influyen positiva o negativamente en la efectividad de los procesos de intervención social (variables intervinientes).

Estrategias de intervención social y su efectividad (variables independientes).

Efectos de orden personal, familiar, organizacional y ocupacional en la mujer de comunidades pesqueras artesanales (variables dependientes).

Se partió de la hipótesis que a través de proyectos autogestionados de microempresas, la mujer mejorará su rol familiar y comunitario.

Material y Método.

El estudio constituyó una investigación-acción que combinó investigación e intervención social. Las técnicas utilizadas fueron principalmente de carácter cualitativo, privilegiándose la observación

participante, el análisis reflexivo situacional y las entrevistas focalizadas. Estas se complementaron con la aplicación de entrevistas estructuradas, para la medición de variables psicosociales. Se utilizó además, el Diferencial Semántico (Osgood) y la Escala de Medición de Motivación al Logro (De Miguel, 1964).

El grupo en estudio estuvo conformado por diez mujeres del sector Cerro Verde Bajo de la Comuna de Penco. Sus edades fluctuaron entre los 20 y los 60 años, siendo en su mayoría casadas. El 50% presentaba un nivel de escolaridad básico completo y el otro 50%, educación media incompleta. La totalidad de las participantes desempeñaban, como actividad principal, labores de casa no remuneradas. Predominaron los grupos familiares nucleares constituídos por cinco miembros con un promedio de dos hijos.

La Metodología de trabajo utilizada se caracterizo por:

Ser una experiencia concreta con un grupo real dentro de su contexto habitual, que buscó un cambio efectivo en él, el compromiso permanente de los investigadores en el proceso, no fueron meros observadores de la realidad, realizarse en pequeña escala, estar dirigida a aspectos globales y no aislados del contexto.

El proceso de intervención privilegió lo siguiente: énfasis en procesos permanente de sensibilización y motivación individual y grupal; actualización constante del autodiagnóstico; educación social permanente, como medio de desarrollo personal y grupal; asistencia técnica y social permanente; identificación y análisis de ideas de proyecto productivo; capacitación laboral teórica-práctica; motivación, apoyo financiero y capacitación para inserción en el mundo de trabajo; reevaluación de la idea, y puesta en marcha del proyecto definitivo.

Resultados.

Factores Psicosocioculturales de las participantes.

En relación a este aspecto, se hará referencia a aquellos factores que se consideraron más significativos en la promoción de procesos de autogestión productiva en sectores de escasos recursos, por su potencialidad de influir positiva o negativamente en el éxito de iniciativas de esta naturaleza.

a.- El ciclo vital individual y familiar de las participantes.

Las participantes se encontraban en etapas diferentes del Ciclo Vital Individual, adultez temprana unas, y adultez media otras; por tanto, las tareas de desarrollo se orientaban principalmente al ámbito familiar y laboral. En lo relativo al Ciclo Familiar, las etapas más relacionadas con las participantes en el estudio fueron: crianza de escolares, hijos adolescentes y familia plataforma, caracterizadas por la creciente búsqueda de independencia de los hijos y el desarrollo de intereses propios.

En el caso de las mujeres que se encontraban en las etapas adultez temprana y crianza de hijos, se identificaron diferencias en el grado de cumplimiento de las tareas en relación con sus padres, cónyuge e hijos. Las mujeres en la etapa de adultez media presentaban un cumplimiento homogéneo en la administración del hogar y la crianza de los hijos. En lo que respecta al Ciclo Familiar, las relaciones conyugales, en su mayoría, se caracterizaban por la toma de decisiones compartidas o, en su defecto, centradas en la mujer. Existía una independencia relativa de la mujer para el desarrollo de actividades extrafamiliares.

Indistintamente de las etapas de desarrollo en que se encontraba cada una de las integrantes del grupo, se daba en todas ellas, un fuerte sentimiento de insatisfacción frente a la falta de calificación laboral y de

empleo, constituyendo ésta la motivación primordial de pertenencia al grupo.

No obstante esta motivación común, las diferencias identificadas en el Ciclo Vital Individual y Familiar antes señaladas, como asimismo la situación socioeconómica, influyeron decisivamente en la integración definitiva de las mujeres al grupo, como se verá más adelante.

b.- Capacitación Laboral.

La mayor parte de las mujeres contaban con algún tipo de capacitación laboral adquirida antes de integrarse al grupo, principalmente en manualidades, los que aplicaban mayoritariamente en tareas del hogar y en menor escala para aumentar el ingreso familiar a través de la comercialización. Una de ellas, presentaba una variada capacitación que incluía educación nutricional y de auxiliar dental, utilizando sus conocimientos en la atención familiar y en un trabajo remunerado por un tiempo reducido.

Las demás participantes inician su capacitación ocupacional al integrarse al grupo. En las primeras fases del proceso ésta se centró en manualidades, típicamente visualizadas y solicitadas por mujeres a nivel mundial ya que contribuyen en forma inmediata al bienestar material del hogar y, al mismo tiempo, tienen el potencial de ser comercializadas, generando un ingreso adicional para el hogar.

Posteriormente, el proceso de autodiagnóstico, los cambios en la composición del grupo y los análisis de ideas de proyectos productivos, ampliaron su percepción del mundo laboral, lo que llevó al grupo a decidirse por una capacitación más técnica y con mejores opciones en el mercado laboral, según su propia percepción.

c.- Experiencia Laboral.

Las participantes registraban variadas experiencias remuneradas en su historia laboral, como asesoras del hogar, vendedoras de casa comercial, procesadoras de algas, auxiliar dental, siendo estas ocupaciones consecuentes con sus respectivos niveles de educación y de capacitación. Se desempeñaban en contextos laborales cercanos a su lugar de residencia.

Con respecto a la percepción del concepto “trabajo” por las participantes en el proyecto, asocian su significado principalmente con lo económico y con el desarrollo personal, primando en algunas la realización personal que éste permite y en otras, los ingresos que aporta al hogar.

En relación a la percepción del concepto por parte de su grupo familiar, según informan ellas mismas, sus cónyuges lo asocian con el aumento del ingreso familiar y los hijos con “la adquisición de cosas que estaban necesitando”, “la falta de control de tareas y conducta” y con “salir relacionarse y relajarse”.

d.- Motivación al Logro.

Motivación al logro dice relación con deseos de vencer obstáculos, progresar y crecer. Personas con este tipo de motivación trabajan gracias a su deseo de vencer obstáculos, alcanzar metas y ser útiles a otros.

De las participantes, tres obtuvieron el puntaje máximo en la escala utilizada. Al respecto es importante señalar que, en distintas formas, las tres se destacaron constantemente en el grupo por su participación activa y responsable, asumiendo roles decisivos en diversas organizaciones públicas y privadas, en representación del grupo, para coordinar recursos y capacitación.

Respecto a la persona con menor puntaje en la escala, su motivación por participar en el grupo reflejaba más su necesidad de afiliación, que su interés por el proyecto en si mismo.

No obstante lo anterior, esta variable no fue determinante en la continuidad de las integrantes en el proyecto, primero, porque los puntajes obtenidos por ellas fueron relativamente similares, distribuyéndose en un rango de 6 a 9 y segundo, porque las personas que permanecieron trabajando en el proyecto autogestionado, presentaron puntajes disímiles (entre 9 y 7 respectivamente).

e.- Actitudes hacia Organización Laboral y hacia Crédito:

Mediante el Diferencial Semántico se midieron las actitudes de las integrantes del grupo hacia los conceptos de “organización laboral” y “crédito”, por considerar que éstos tienen una relación directa con la disposición al cambio o a innovar, característica requerida para generar un proyecto productivo autogestionado.

Respecto a la “organización laboral”, se percibió en todas, una actitud positiva, lo que viene a confirmar tanto la motivación general por acercarse y permanecer en el grupo, como la razón de ser del mismo. Esta variable no fué determinante en la permanencia de las personas en el proyecto, es así, que personas que manifestaron actitudes más fuertemente positivas hacia el concepto evaluado, abandonaron posteriormente el grupo.

En cuanto al “crédito”, se detectó desde un principio una actitud negativa hacia el concepto, reflejada en la resistencia de la totalidad de las integrantes a endeudarse ya sea en el corto o mediano plazo, para la implementación del proyecto productivo. Esto se debió, en parte, a la incertidumbre inherente a toda inversión nueva, al temor de asumir el

riesgo y no poder cumplir con compromisos, como también, a la falta de confianza en si mismas y entre ellas.

La medición confirmó que no existía una actitud positiva hacia crédito, lo que fue determinante en los análisis realizados y las decisiones tomadas con respecto a muchas “ideas de proyecto” alternativas que se barajaron y descartaron, por no contar con capital suficiente para su implementación.

El Proceso de Autogestión.

El proceso de autogestión involucró simultáneamente un proceso grupal y uno de diseño e implementación del proyecto productivo. Por tratarse de un proyecto de seguimiento, el grupo se encontraba en la etapa de organización, valorando las participantes la búsqueda de metas laborales por sobre la estructura y funcionamiento del grupo.

En esta etapa, el autodiagnóstico se centró en la identificación más precisa de intereses, necesidades y potencialidades, tanto propias como del contexto, actualizándolo en cada actividad realizada, en la medida que las participantes obtenían un mayor conocimiento de sí mismas y de las otras.

El proceso sin embargo, se vio afectado por cambios en la composición del grupo, lo que significó readecuación de la organización y del autodiagnóstico. Los cambios se debieron a razones socioeconómicas, familiares y de relaciones humanas.

Paralelo al proceso de diagnóstico, se inició el trabajo de identificación de la idea productiva, eligiéndose por consenso “Reparación y Confeción de Redes”, fundamentalmente por dos razones: el auge que había adquirido la pesca industrial en la zona y la percepción de un mercado potencial.

El grupo presentó un liderazgo distribuido, algunas se orientaron más a la tarea, otras a los procesos socioemocionales y otras a ambos aspectos. La interacción grupal se dio a través de díadas y triadas que se diluían o se acentuaban de acuerdo a la intensidad de la interacción en las distintas sesiones realizadas. La mayor inestabilidad del grupo se presentó durante el período de análisis y definición de la idea productiva, acentuándose los conflictos interpersonales. Estos se logran superar, en parte, una vez identificada la idea e iniciada la etapa de capacitación y práctica en terreno.

Durante la capacitación las integrantes demuestran responsabilidad, entusiasmo, dedicación y constancia, tanto en las clases teóricas como prácticas; reconocen sus capacidades específicas en el rubro, mejoran su autovaloración y autoestima, visualizan a quienes tienen mayores habilidades en las distintas facetas de la actividad y empiezan a percibir la necesidad y conveniencia de una división del trabajo de acuerdo a las potencialidades de cada una.

Según lo informado por las participantes, la experiencia capacitadora elevó su valoración por parte de su familia y de la comunidad.

Finalizada la etapa de capacitación técnica, se observó una evolución del grupo, demostrando sus participantes una mayor preocupación por el desarrollo grupal, fijándose como metas: alcanzar una mejor organización y perfeccionamiento para quedar completamente preparadas para enfrentar sin temor el mundo del trabajo.

Al terminar la capacitación técnica e iniciar la capacitación administrativa microempresarial, las integrantes deciden reevaluar nuevamente la idea, concluyendo que “no poseen los medios materiales y

financieros para ello” y “por estar muy alejados sus hogares del lugar donde se desarrollaba mayoritariamente la actividad pesquera”.

Se analiza como alternativa laboral, dada la capacitación recibida, su incorporación como trabajadoras dependientes a la empresa donde realizaron la práctica, concluyendo que “esto es incompatible con las labores domésticas y alteraría el funcionamiento de sus familias”.

Se genera un nuevo proceso de definición de idea productiva más compatible con su realidad personal y del contexto, derivándose los intereses hacia el rubro alimentación. Esto trae consecuencias para el grupo que se cuestiona el tiempo requerido para un nuevo análisis y fundamentalmente por los recursos que se deben invertir de concretarse esta nueva idea productiva; se aprecia asimismo, una mayor resistencia a la capacitación.

Aún cuando la autoevaluación revela que todas las experiencias vividas fueron enriquecedoras para las integrantes, el grupo no alcanzó solidez suficiente para salvar situaciones conflictivas. Se llegó a una situación de quiebre debido a diferencias internas en relación con metas definidas y conflictos interpersonales producto de desconfianza.

Se realiza una evaluación profunda de las motivaciones de cada uno con respecto al grupo y a la idea laboral, algunas (cinco) deciden seguir con el compromiso de concretar a corto plazo (no más de dos meses) la idea productiva en el rubro de comercialización de alimentos, centrándose en la implementación de un kiosco en su propio barrio, el resto de las integrantes decide abandonar el grupo.

Las socias se abocan a definir su proyecto, establecen las dimensiones y características del kiosco, determinan las acciones a realizar a corto plazo, siendo ejecutivas y eficientes en todos los aspectos

técnicos y financieros requeridos, demostrando durante este periodo, mayor independencia en la ejecución de actividades.

Finalmente, como producto del análisis, se determina que el proyecto es factible. Una vez más y previo a la ejecución, el equipo técnico intentó introducir la capacitación sistemática para la gestión administrativa, manifestando las interesadas su urgencia de concretar su proyecto y no prolongar más la fase preparatoria y de capacitación, ello no influyó negativamente en el desarrollo del proyecto.

Durante el proceso de ejecución, se organiza el trabajo en función de la demanda del producto. Se asignan tareas de acuerdo a sus habilidades personales, asumiendo una el manejo y control administrativo financiero y otras la producción y comercialización. Definen, además, sus normas, (sistema de reemplazos cuando sea necesario, plazos para capitalización e inversión). Se define, por último, un sistema de registro de actividad diaria y contabilidad.

A los doce meses de implementado, se hace un análisis del balance, al cual invitan a los técnicos, concluyéndose que la actividad ha sido exitosa: reporta ingresos al grupo, se sienten realizadas como personas y como miembros de una comunidad.

En síntesis, se puede afirmar que de las mujeres que originalmente inician el proceso de autogestión, lo terminan aquellas que coincidieron plenamente en sus intereses, complementaron sus capacidades, buscaron el beneficio común y estuvieron dispuestas a sacrificarse con el fin de obtener el éxito del proyecto autogestionado. Se debió, además, a la autenticidad de su relación interpersonal sustentada en los conocimientos logrados a través del prolongado proceso de autodiagnóstico. Se apreció en ellas una comunidad de intereses en torno a tareas de desarrollo personal no cumplidas.

Discusión.

La preocupación de las participantes por la tarea de desarrollo denominado “trabajo” les motivó a participar en un proceso de autogestión productivo. Sin embargo, no tuvieron claridad ni unidad, al principio y durante gran parte del proceso, respecto al tipo de actividad que permitiera dar cumplimiento a esa tarea, y así satisfacer una necesidad sentida individual y colectivamente.

En relación al proceso de autogestión se observó una evolución, a través del “ensayo-error” respecto a dos roles laborales: “Confección y Reparación de Redes” y “Producción y Comercialización de Alimentos”, los cuales les ubicaron en contextos psicológicos diferentes y les demandaron exigencias distintas. Asimismo, los períodos de entrenamiento involucraron conocimientos y habilidades técnicas y administrativas muy diferentes. El primero, “Confección y Reparación de Redes”, requirió el estudio de funciones matemáticas básicas y horas de práctica en clases y en el hogar. Para lograr dominio manual se consideró “on the job” capacitación práctica en una empresa pesquera. Al respecto, es importante destacar que todas las mujeres cumplieron satisfactoriamente el proceso total de entrenamiento en lo que se refiere al aprendizaje de habilidades específicas en este rubro.

Durante el proceso de capacitación en el trabajo de redes se dieron los cuatro componentes centrales de la situación de trabajo: destrezas técnicas, relaciones de autoridad, exigencias y riesgos ocupacionales y relaciones interpersonales con los pares intra y extra grupo.

Durante el entrenamiento la persona evaluó el ajuste entre sus características personales y los cuatro aspectos esenciales de trabajo ya mencionados. Respecto a las destrezas técnicas las participantes se sentían satisfechas de haber demostrado que eran capaces pero, el mismo

tiempo, estimaban que su grado de pericia técnica no era suficiente para enfrentar solas el desafío de una empresa de servicios en este rubro.

Se adecuaron correctamente a las relaciones de autoridad y a los riesgos ocupacionales potenciales, tanto físicos como psicológicos asociados al lugar y tipo de trabajo.

La teoría plantea que las relaciones interpersonales constituyen un aspecto “determinante de la decisión de comprometerse con un ambiente particular de trabajo” (Newman y Newman, 1984). En este caso, a pesar de insertarse relativamente bien en la organización social informal del trabajo de redes en la pesquera, la hostilidad, competitividad y desconfianza que caracterizan las relaciones interpersonales, sobretodo con los afuerinos fue un factor importante. Las relaciones se fortalecieron entre algunos miembros y se quebrantaron entre otros, y aunque se formaron relaciones potencialmente favorables a la continuidad de la iniciativa, no fueron suficientemente fuertes ni extensas para continuarlo.

En el segundo proyecto productivo probado por las participantes, “Producción y Comercialización de Alimentos”, los cuatro componentes de una situación de trabajo se dieron en forma considerablemente más expedita y simple. No requirió un proceso prolongado ni complejo de capacitación técnica. Las relaciones de autoridad, como ya se ha indicado, no constituyeron un problema dado el trabajo en equipo y división de funciones que se adoptó de común acuerdo. Las exigencias y riesgos ocupacionales fueron bastante menores y asumidas más fácilmente. Las relaciones interpersonales con los pares intra y extra grupo constituyeron la base y sustento del proyecto dado el conocimiento de su entorno sociocultural.

En definitiva, las participantes optan por un proyecto productivo considerablemente más cercano psicológica y socialmente a su realidad en

términos de su concepción y factibilidad. Este resultado concuerda con los hallazgos de otras experiencias en las cuales las participantes incursionan en forma más generalizada en iniciativas de comercio en pequeña escala.

Conclusiones.

- Respecto a la variable “capacitación”, las personas que completaron el proceso de autogestión productiva presentaron capacitación y experiencia laboral previa al proyecto, por lo que se considera que su capacitación y experiencia laboral fueron características significativas en su éxito, al constituirse en una microempresa.
- El proceso de autogestión se vio muy afectado en su desarrollo por el proceso de organización grupal y los procesos personales y familiares que lo sustentan. Fue decisiva la falta de solidez organizacional formal y de estabilidad en sus relaciones interpersonales producto de una historia, tradición y autodiagnóstico sostenido en el tiempo. Mientras más lejana estaba la concreción de la idea productiva, más se acentuaban los conflictos interpersonales e irregularidad en el cumplimiento de tareas y participación en el grupo.
- La autogestión productiva en comunidades de escasos recursos se ve afectada además, por la tensión constante entre la inmediatez y urgencia de las necesidades básicas y los requerimientos de capacitación para sustentar una iniciativa de cierta envergadura en lo financiero, técnico y administrativo. Esto influye decisivamente en la permanencia de los participantes en los proyectos.

- La capacitación y entrenamiento por si solos no determinan el éxito o fracaso de la gestión productiva y de la inserción laboral posterior, influyen decisivamente otras variables psicosocioculturales, como educación, autopercepción, relación, distancia social, entre otras.
- A pesar de ser una permanente preocupación del equipo profesional, se percibió una dependencia considerable de las integrantes en los técnicos, tanto en el desarrollo de la organización en si, como en el proceso de análisis e implementación del proyecto productivo.
- El papel del equipo asesor es vital y al mismo tiempo delicado en la promoción de los procesos de autogestión porque, por un lado, se persigue el máximo protagonismo de los participantes en los análisis y la toma de decisiones y porque la asesoría se sustenta en el máximo respeto por su propio ritmo de concreción de los proyectos. Por otro, propende ajustar o adaptar la mentalidad inmediatista y urgencia socioeconómica de las participantes a los requerimientos de información y capacidad técnica y administrativa para una gestión microempresarial exitosa.
- Por lo anterior, la forma de enfocar e implementar tanto la asesoría en general, como la capacitación, en particular, adquiere trascendental importancia e incide de manera decisiva en el éxito de estas iniciativas. Se requiere de un sostenido apoyo al desarrollo organizacional (grupala) y al proceso de relaciones interpersonales para fomentar el desarrollo personal y mantener la motivación y compromiso de las participantes a pesar de lo prolongado de los procesos involucrados ya mencionados.
- Cabe destacar lo fundamental de un enfoque metodológico integrado en este cambio conjunto, que permitió indagar sobre el rol actual y

potencial de las mujeres, para posteriormente identificar y evaluar la idea productiva a desarrollar.

- Durante el proceso de implementación, se visualizaron los principales obstáculos psicosociales que dificultaron la autogestión, especialmente los de carácter productivo, como asimismo, el rol que les compete a los agentes de cambio en proyectos de pequeña escala.

(po para el efectivo y oportuno apoyo a las familias y grupos frente a la simultaneidad de sus necesidades.

- Las características más determinantes de las participantes que concluyeron el proyecto logrando generar su propio trabajo fueron, la estabilidad familiar incluyendo el adecuado cumplimiento de las funciones básicas de sus miembros y la estabilidad económica , lo que les permitía contar con recursos suficientes para satisfacer sus necesidades básicas.
- Finalmente, se concluye, por lo informado anteriormente que los proyectos autogestionados de microempresas, por muy pequeñas que estas sean, contribuyen efectivamente al desarrollo de la mujer y al mejoramiento de su rol en la sociedad

Referencias

De Miguel, A. (1964). **Tres Estudios Para un Sistema de Indicadores Sociales**. FOESA, Madrid.

Max Neef, M. y otros (1986). **Desarrollo a Escala Humana Una Opción Para el Futuro**. Cepaur Fundación Dag Hammarskjold.

Moser, C. (1989). **Gender Planning in The Third World: Meeting Practical And Strategic Gender Needs**, World Development, vol.17, N 11, pp 1799-1825.

Mora ,O. y otros (1990). **Integración de la Mujer en la Pesca Artesanal, Pacifico Sur-Oriental**. NORAD.Universidad de Concepción. Chile.

Neira , C. y otros (1991). **Estudio del Rol de la Mujer en Caletas Pesqueras en Octava Región**. Dirección de Investigación.Universidad de Concepción.

Newman &Newman (1984). **El Desarrollo a Través de Vida. Un enfoque psicosocial. Homewood III**. The dorsey press. 3ra. edición.

Santa María, G. (1989). **Proyectos de Generación de Microorganizaciones Productivas: la Experiencia en Sectores Urbanos Pobres de Santiago**. Proyecto Flacso - Chile.

Witham, P. y otros .(1990). **Rol de la Mujer en la Artesanal en América Latina y Estrategias Para Mejorarlo**. FAO. Santiago, Chile. 15

La Escala de Valores de Rokeach en una muestra de estudiantes de Servicio Social.

Juan Manso P., Maria Teresa Sanchez F., Ivan Peña O

Depto. Servicio Social

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de concepción.Chile

Email: jmanso@udec.cl

Resumen

La Encuesta de Valores de Rokeach se aplicó a un grupo de estudiantes de Servicio Social. Los resultados muestran que los valores prevalente en ellos corresponden a aquellos que enfatiza la carrera que estudian.

Introducción

La moderna teoría educacional sostiene que además de aquellos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje que le son propios, compete a ella la formación integral del estudiante. Sin embargo, éste a menudo se presenta ante quienes tienen la responsabilidad de formarlo como desconocido en aquellas características psicológico sociales que determinan su comportamiento académico y personal. En este sentido, el Departamento de Servicio Social se encuentra llevando adelante un conjunto de estudios en relación a los valores, estructura de personalidad y actitudes de sus estudiantes, en el supuesto que el conocimiento de ello

sirva para desarrollar acciones curriculares que permitan enriquecerles su formación profesional.

El presente artículo reporta los resultados de un estudio cuyo propósito fue: a) identificar los valores que son prevalentes en el estudiante de la carrera de servicio social, b) explorar las discrepancias que podrían existir entre los valores que mantienen los estudiantes y los valores que estos perciben que la carrera de servicio social les enfatiza a través de la formación profesional que ofrece.

Método

Sujetos.

Sirvieron de base a este estudio 132 estudiantes de la carrera de servicio social, todos ellos de sexo femenino.

Instrumento.

Los datos se recolectaron a través de la Encuesta de Valores de Rokeach (Forma E) (Rokeach, 1973). La encuesta consiste de dos listas de valores, ordenados alfabéticamente. La primera de ellas, formada por 18 valores denominados Terminales, que representan estados deseables de existencia y que pueden ser tanto de “naturaleza personal” -centrados en el yo- o de “naturaleza social” -centrado en las relaciones interpersonales. La segunda lista, compuesta por 18 valores denominados Instrumentales, que representan modos de conducta que se estiman preferibles para alcanzar y que pueden ser tanto de “naturaleza moral” -cuando tienen un foco interpersonal- o de naturaleza “personal” -cuando están orientados hacia un comportamiento autorreforzante.

Ambas listas se presentaron en páginas independientes. y las instrucciones a los sujetos fueron las siguientes: “A continuación encontrará usted. una lista de 18 valores ordenados en orden alfabético.

Su tarea consiste en jerarquizarlos según el grado de importancia que cada uno de ellos tienen para usted, en tanto principios que orientan su vida personal. Estudie la lista cuidadosamente, luego al valor que usted estima como el más importante, asígnele el número 1; al que considera en segundo lugar de importancia, asígnele el número 2 y así sucesivamente. El valor que usted considere como el menos importante será indicado con el número 18.”

Los sujetos también respondieron la Encuesta de Valores en función de los valores que ellos estimaban que la carrera de servicio social les enfatiza a través de la formación profesional que les ofrece. En este caso, las instrucciones fueron las siguientes: “A continuación encontrará usted una lista de 18 valores dispuestos en orden alfabético. En este caso, su tarea consiste en reordenarlos jerárquicamente según el grado de importancia con que usted estima que la carrera de servicio social enfatiza cada uno de ellos en la formación que ofrece a sus alumnos. Estudie la lista cuidadosamente, luego al valor que usted considera que la carrera enfatiza en primer lugar, asígnele el número 1; al valor que usted considera que la carrera enfatiza en segundo lugar de prioridad, asígnele el número 2 y así sucesivamente. El valor que usted considera como el que la carrera menos enfatiza en la formación que ofrece será indicado con el número 18”. Estas instrucciones fueron aplicadas tanto a la lista de valores terminales como de valores instrumentales.

Diseño Estadístico.

De acuerdo a la metodología propuesta por Rokeach (1973), con el objeto de establecer el orden de rango del sistema de valores terminales e instrumentales se calculó para cada valor su mediana y desviación cuartil. Para dirimir el orden de rango entre aquellos valores que obtuvieron iguales medianas, se usó como criterio la desviación cuartil. Con objeto de medir el grado de concordancia de los sujetos en relación a

sus jerarquias valóricas, se calculó el coeficiente "W" de Kendal. Para establecer el grado de similitud entre el sistema de valores propios de los estudiantes y el sistema de valores percibido en la carrera de servicio social se empleó el coeficiente "Rho" de Spearman.

Para el procesamiento estadístico de los datos se empleó el paquete SPSS (Nie, Hull, Jenkins, Steinbrenner y Bent, 1975) (1).

En cuanto a la confiabilidad de la Encuesta de Valores, estudios realizados en diferentes contextos (Alzate et al, 1973;; Feather, 1974; Gunther, 1981; Manso, 1989; Rokeach, 1973) han reportado una apropiada evidencia.

Resultados y Discusión

La Tabla 1 permite observar que existen diferencias entre los valores terminales propios de los estudiantes y los que éstos atribuyen a la carrera de servicio social ($Rho=.67$). En efecto, los valores de mayor importancia para los estudiantes son la armonía interna, el respeto de si mismos, la amistad verdadera, en tanto que los valores percibidos para la carrera son la igualdad, el respeto de si mismo y la libertad. Los valores menos apreciados por los estudiantes son la seguridad nacional, un mundo bello y una vida emocionante, en tanto que la salvación, una vida emocionante y el placer se perciben como los valores terminales que menos enfatiza la carrera.

En relación a la ordenación que los sujetos hacen individualmente de sus valores terminales es importante observar la notable heterogeneidad que ellos presentan al respecto, $W= .43$. Similar heterogeneidad presentan en relación a la forma en que perciben el sistema de valor de la carrera de servicio social, $W= .42$.

Por otra parte, la Tabla 2 permite observar que existe una diferencia notable entre el sistema de valores instrumentales propios de los estudiantes y los que éstos atribuyen a su carrera, $Rho = .50$. En efecto, los valores más apreciados para los estudiantes son el ser honrado, afectuoso y responsable, en tanto que en relación a los valores que enfatiza la carrera ellos perciben como los más importantes el ser servicial, tolerante y autocontrolado. Por otra parte, los valores de menor importancia para los estudiantes son ser imaginativo, lógico y ambicioso, en tanto que perciben como de menor importancia para la carrera el ser magnánimo, independiente y limpio. En relación a este último aspecto, es interesante observar la alta herogeneidad que presentan los estudiantes en el arreglo jerárquico de sus propios valores, $W = .17$; en tanto que en relación a los valores que perciben en la carrera de servicio social presentan una notable menor heterogeneidad $W = .30$.

Tabla 1.

| Valores Terminales | | | | |
|---------------------------------|--------------------|-----------|----------------------|-----------|
| | Estudiantes | | Departamentos | |
| | R | Md | R | Md |
| Amistad Verdadera | (3) | 4.5 | (11) | 11.00 |
| Amor Pleno | (4) | 4.5 | (14) | 13.00 |
| Armonía interna | (1) | 4.0 | (4) | 5.00 |
| Felicidad | (5) | 5.0 | (5) | 7.00 |
| Igualdad | (8) | 8.0 | (1) | 2.00 |
| Libertad | (6) | 6.0 | (3) | 4.00 |
| Placer | (15) | 13.0 | (16) | 4.00 |
| Reconocimiento social | (11) | 12.0 | (12) | 12.00 |
| Respeto de si mismo | (2) | 4.0 | (2) | 3.00 |
| Sabiduría | (9) | 8.0 | (8) | 8.00 |
| Salvación | (14) | 12.0 | (18) | 15.00 |
| Seguridad familiar | (7) | 6.0 | (7) | 8.00 |
| Seguridad nacional | (18) | 16.0 | (15) | 13.00 |
| Sentido del cumplimiento | (10) | 9.5 | (6) | 7.00 |
| Un mundo bello | (17) | 14.5 | (13) | 13.00 |
| Una vida emocionante | (16) | 14.0 | (17) | 15.00 |
| Una vida confortable | (12) | 12.0 | (10) | 10.00 |
| Un mundo en paz | (13) | 12.0 | (9) | 8.00 |
| | W= .43 | | W= .42 | |
| | Rho= .67 | | | |

Tabla 2.

| Valores Instrumentales | | | | |
|-------------------------------|--------------------|-----------|----------------------|-----------|
| | Estudiantes | | Departamentos | |
| | R | Md | R | Md |
| Afectuoso | (2) | 5.0 | (12) | 12.00 |
| Alegre | (4) | 6.0 | (13) | 12.00 |
| Ambicioso | (16) | 12.0 | (9) | 11.00 |
| Auto controlado | (5) | 7.0 | (3) | 5.00 |
| Capaz | (9) | 9.0 | (6) | 7.00 |
| Cortés | (11) | 11.0 | (10) | 11.00 |
| Honrado | (1) | 3.0 | (5) | 6.00 |
| Independiente | (10) | 10.0 | (17) | 14.00 |
| Imaginativo | (14) | 12.0 | (11) | 11.00 |
| Intelectual | (6) | 8.0 | (7) | 10.00 |
| Limpio | (12) | 11.0 | (16) | 13.50 |
| Lógico | (15) | 12.0 | (8) | 10.00 |
| Magnánimo | (17) | 12.0 | (18) | 14.00 |
| Obediente | (18) | 4.0 | (14) | 12.00 |
| Responsable | (3) | 6.0 | (4) | 5.00 |
| Servicial | (8) | 9.0 | (1) | 1.00 |
| Valiente | (13) | 11.0 | (15) | 12.00 |
| Tolerante | (7) | 8.0 | (2) | 3.00 |
| | W= .17 | | W= .30 | |
| | Rho= .50 | | | |

Conclusiones

Los resultados precedentes permiten concluir que los estudiantes de servicio social dan una alta importancia a los valores terminales con foco en la persona, en tanto que respecto de las formas de conducta que estiman deseables dan una alta importancia a aquellas de naturaleza interpersonal.

En relación a los valores terminales e instrumentales que los estudiantes perciben que la carrera de servicio social enfatiza, ésta se ve como privilegiando valores terminales e instrumentales centrados en la persona y en las relaciones interpersonales, respectivamente.

Los resultados reflejan además que los estudiantes, desde el punto de vista de la forma personal en que jerarquizan sus valores presentan una alta heterogeneidad.

Notas:

(1) Los autores agradecen la colaboración del Sr. Silverio Torres en el procesamiento estadístico de los datos

Referencias

Rokeach, M (1970). **The Nature of Human Values**. Free Press.

Alzate, G. (1975). **La Psicología Social en Latinoamérica**. Trillas.

Gunther, H. (1981). Uma tentativa de traduzir e adaptar a escala de valores de Rokeach para uso no Brasil. **Arquivos Brasileiros de Psicologia**, vol 33 (3), pag 58-72.

Feather, N. T. (1970). Value System in State and Church Schools. **Australian Journal of Psychology**, vol 22 (3), pag 299-313.

Manso, J . (1989). Valores Terminales e Instrumentales de Estudiantes Chilenos y Brasileños. **Arquivos Brasileiros de Psicologia**, vol 41 (2), pag 29-34.

Nie, N; Hull, C; Jenkins, J; Steinbrenner, K y Bent, J (1975). **Statistical Package for Social Sciences**. Mc Graw-Hill.

El Modelo Clínico de Intervención Psicosocial

Ximena Mendez
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Concepción. Chile.

Resumen

La búsqueda de procedimientos técnicos que garanticen de algún modo la eficacia en la intervención, es sin duda una preocupación central para los Trabajadores Sociales de Caso, quienes muchas veces ven diluir sus esfuerzos en una complicada trama de problemas, sentimientos, percepciones, prejuicios, valores, etc., presentados por un cliente, que además plantea una problemática circular, que involucra varias de sus necesidades objetivas, tanto, como sus sentimientos y autoestima, situado en un contexto medio ambiental, que muchas veces determina el marco general de la intervención.

Un "Caso", es la descripción de una determinada situación de la vida real. Esta descripción, corresponde al punto de vista de uno o varios clínicos, por tanto, admitimos que el Caso, desde una perspectiva globalizada es la expresión de una serie de percepciones que de la realidad tienen uno o varios observadores. Estas percepciones están condicionadas por las experiencias previas, prejuicios, valores y sentimientos de quién describe el o los hechos, por tanto cada uno de los involucrados en el Caso interpreta la situación en concordancia con su carga personal. El Modelo Clínico de Intervención del Trabajo Psicosocial de Casos, es la estructura metodológica que el Departamento de Servicio Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción usa para la

intervención en la dimensión individual - familiar. Se basa en las teorías Sistémica y Psicosocial y acoge como planteamiento filosófico los postulados de Mary Richmond y Florence Hollis primero, y luego de un innumerable listado de Trabajadores Sociales de Caso que han concordado en que la única forma de intervención posible en este nivel, es el abordaje del problema al interior de la familia, o con el propio cliente y desde el medio ambiente, lo que usualmente se conoce como Trabajo Social "Interno y Externo" o "Directo e Indirecto".

Algunas Cuestiones Conceptuales.

1.- Acerca de lo Clínico El Trabajo Social Clínico, no es un "descubrimiento" de contemporáneo.

Todo lo contrario, está directamente vinculado a las raíces de esta profesión, la que en los albores de este siglo intenta construir una respuesta científica y profesional a los problemas de desajuste emocional, insatisfacción y carencias en todos los niveles, - económicos y afectivos - de gran cantidad de personas que se encuentran totalmente "desasistidas" del próspero desarrollo económico de la época, que no se acompañaba de un paralelo bienestar social. Este hecho hizo que las teóricas en ese momento, visualizaran el Trabajo Social no sólo vinculado a la condición material de subsistencia, sino también al abordaje integral del "estar bien" (o bien estar), vale decir, focalizar la intervención en el "malestar" como denominaron Richmond, Hamilton y Perlman en un intento por delinear lo instrumental y lo psicosocial. El primer concepto de Trabajo Social de Casos que se conoce, es el que presenta M. Richmond en "What is Social Case Work?" (1916) y que lo define como "Aquellos procedimientos que desarrollan la personalidad, mediante ajustes efectuados concientemente entre el hombre y el medio social en que vive". Aquellos procedimientos fueron básicamente consejos, orientación y educación, los que claramente no representan la concepción clínica de la intervención que hoy se

práctica. En la década de los 60, en el interés por redefinir el "Trabajo Directo con el Cliente" se introduce la idea de que el Asistente Social debe "Capacitar" a las personas para que aprendan a resolver sus propios problemas psicosociales. Ciertamente, esta nueva concepción nos pone cada vez más cerca de lo educativo y no es que lo clínico no lleve implícito lo educativo, el punto está en la forma de concebir el Trabajo Social. Si lo abordamos desde un punto de vista "Educativo" el Asistente Social está frente al cliente como el que sabe y consecuentemente, enseña la respuesta al malestar que él vive. En la concepción "Clínica", el Asistente Social está en la posición de escuchar, aprender y entender de ese modo podrá ayudar al cliente a que comprenda su situación y a tratar de encontrar la respuesta a sus dificultades. Al Trabajador Social Clínico, le interesa establecer un equilibrio entre las necesidades personales del cliente y las oportunidades que le ofrece la vida, propiciando un cambio interno en las personas y/o acercando los recursos existentes en el medio social, para su satisfacción. "El Trabajo Social Clínico, puede implicar intervenciones en la situación social, tanto como en la situación de la persona.

Los tres fundamentos principales por los que el Trabajo Social Clínico produce el cambio son:

- 1) Por medio de la relación interpersonal con el clínico;
- 2) por medio de cambios en la situación social;
- 3) por medio de cambios en las relaciones con personas significativas en el espacio vital de los individuos". (Amaya Ituarte Tellaeche, 1992)

2.- Axiomas Básicos.

Conceptualmente un "Modelo" es la incorporación en una unidad sistémica de los aspectos teóricos, metodológicos, éticos y de determinados

procedimientos prácticos o estrategias profesionales que permitirán lograr un cambio. Así, el Modelo Clínico se sustenta en cuatro axiomas básicos:

a.- Involucra a dos o más personas en una interacción íntima y altamente confidencial, que incluye una dimensión verbal y una analógica.

b.- Esta relación tiene como propósito mutuamente acordado el cambio de conducta de uno o varios de los participantes o del medio ambiente próximo del cliente.

c.- El clínico busca apoyar como elemento central la capacidad de pensar, de reflexión y entendimiento del cliente, en una re-evaluación de sí mismo en su situación.

d.- Trabajador Social y cliente concentran sus energías en aquel sistema o sistemas que parecen más accequibles al cambio y no necesariamente los más disfuncionales.

3.- Definiciones Centrales:

a.- Intervención: "Significa admitir la existencia de un proceso social pre - existente. en que los actores sociales de ese proceso han configurado una historia, un mapa mental de representaciones y percepciones de la problemática que se quiere abordar y una estrategia de salida adecuada a esa problemática donde un agente externo, el clínico, se incorpora transitoriamente a dicho proceso modificando su funcionamiento en grados variables".

b.- Intervención Clínica: "Es el conjunto de estrategias desarrolladas por el Trabajador Social de Casos en orden a lograr que el cliente desarrolle una comprensión de sí mismo y de su situación comprometiéndolo activamente con el tratamiento".

c.- Cliente: "Corresponde a una visión integrada de quién presenta el síntoma; persona-familia, integrado por diversos subsistemas cuyas estructuras y funciones se interrelacionan e interactúan para generar constantemente una síntesis única, creativa, dinámica, que es más que la suma de sus partes"

d.- Problema: "Desde la perspectiva holística se plantea que todo sistema posee un cúmulo de energía vital, la que fluye dinámicamente dentro de él, buscando la homeostásis, el equilibrio, la adaptación, repartiendo la energía entre los subsistemas, es decir, dirigiéndose a aquellos puntos del sistema que no son capaces de entregar una respuesta satisfactoria a las demandas internas y externas. Así el problema es una estado de pérdida del balance homeostático del sistema debido a la acción de diversos factores que se conjugan para alterar el equilibrio".

e.- Trabajo Psicosocial: "Se refiere a las relaciones de las personas entre sí y de las personas y su ambiente social, incluyendo dos dimensiones: Una instrumental y una afectivo - emocional".

f.- Caso: "Es un conjunto de hechos inusuales que se concentran en un momento y en una persona y su familia y que provoca sentimientos angustiosos que no es posible manejar por sí mismos y que necesita ser conocido y tratado por un agente externo" ¿En qué consiste el Modelo Clínico? Todas las disciplinas cuyo norte es el ser humano y su derecho al bienestar intervienen en una unidad habitualmente denominada "Caso".

La forma de abordar el análisis del Caso depende de las especificidades de las disciplinas y por tanto, es esta variable la que condiciona las soluciones que se pueden ofrecer. Aún así, todo estudio de caso debe ser metódico, de tal modo que se deberá seguir una serie de etapas que van desde el conocimiento del problema hasta la evaluación de las alternativas de solución. Sin embargo, como sabemos esta estrategia de

secuencias metodológicas resulta operativa para fines didácticos, que tiene que ver con el adiestramiento en el Trabajo de Casos, que posibilita la sistematización y la evaluación de la intervención, pero que en la práctica clínica suelen presentarse de modo integrado. Ciertamente los énfasis puestos en cada instancia son distintos dependiendo de la etapa metodológica en la que estemos interviniendo. El contexto general

en que se dá el proceso, es la entrevista, sea ésta en la oficina, el domicilio del cliente, en el trabajo o en el medio ambiente próximo relevante de algunos de los sistemas significativos, o de los sistemas disponibles en la comunidad.

1º Etapa: "Contacto con el problema" Como marco de referencia general podemos establecer dos grandes clasificaciones de problemas. Desde un punto de vista sistémico, pueden ser clasificados como situacionales, del desarrollo y situacionales del desarrollo y desde una perspectiva psicosocial los problemas pueden ser instrumentales y afectivo - emocionales. El inicio de la intervención es ciertamente arbitrario. Lo fija tanto el cliente como el clínico, dependiendo de la oportunidad que éste último tenga para vincularse con el problema, por tanto, si se trata de clientes involuntarios, usualmente los primeros contactos se realizan a través del análisis de documentos, o entrevistas con otros profesionales, antes de conocer directamente al cliente. Es obvio que en clientes voluntarios, el primer contacto se efectúa en la primera entrevista que éste solicita al clínico. Esta etapa, se caracteriza porque habitualmente se dispone de una gran gama de antecedentes de los cuales es necesario identificar aquellos relevantes y discriminar en torno a aquellos que son sólo tangenciales. ¿Como hacerlo? El problema presentado es ciertamente, el problema por el cual la persona pide ayuda. No siempre constituye la variable más apremiante de toda la configuración, pero es lo que motiva la intervención, por tanto es el elemento por el cual la persona o familia está dispuesto a trabajar.

2º Etapa: Delimitación del Síntoma y Focalización. El profesional ha estructurado un Diagnóstico Preliminar respecto del problema presentado y del cliente. Ha logrado delimitar un eje central de la problemática y necesita orientar la investigación y recopilación de hechos específicos en esa temática. Usualmente se recurre a fuentes colaterales de información que pueden estar dadas por las Instituciones en las cuales participa o puede acceder el cliente, pero fundamentalmente por quienes hemos denominado "Los Otros Significativos", que como su nombre lo indica son aquellas personas muy cercanas a la vida del cliente, cuya opinión tiene una significación y relevancia en sus actos y en su proyectiva social. Cuando estos asumen un rol activo en el tratamiento, los denominamos "Apoyos Situacionales" El análisis de estos antecedentes obliga a desarrollar un proceso de reflexión minucioso, que permita objetivar al máximo la información. Concluido este proceso, estamos en condiciones de focalizar. El foco de la Intervención la he definido como "Una variable o aspecto de una variable, susceptible de ser abordada por el Trabajador Social en un momento determinado y que puede cumplir una función de tipo estratégica o terapéutica y que tiene la característica de ser transitoria y modificable. Es la más accesible y no necesariamente la más disfuncional" Este proceso concluye con la elaboración del Concepto o Juicio Profesional, que representa la instancia más importante de esta etapa. Aquí el Clínico plantea su opinión respecto del cliente y su situación. Es un esfuerzo intelectual, de análisis y reflexión de toda la configuración y que valida la intervención.

3º Etapa: Determinación de Estrategias de Solución. Tomar decisiones significa estimar y desestimar alternativas. Hasta este punto, teóricamente, el clínico ha trazado una historia y un conjunto de hechos que ha llevado al cliente a las circunstancias presentes. A partir de este momento, al menos en la lógica de la intervención, la preocupación se desplaza hacia el futuro. ¿Cómo tomar decisiones acertadas? Hay todo un

universo de estrategias que van desde las simples corazonadas, hasta las más sofisticadas técnicas de resolución de problemas, pero está claro, que ésta instancia pone en juego la imaginación creadora del clínico. A veces las directivas más simples o menos obvias, nos permiten lograr resultados sorprendentes. Es necesario analizar los pro y los contra de cada una de las estrategias posibles y a lo menos para cada una resolver: ¿Cómo hacerlo?; ¿Quién debe hacerlo?; ¿Dónde? y ¿A qué costo?

4º Etapa: Formulación de un Plan de Intervención. Un plan no es otra cosa que "Una secuencia de pasos estratégicos que posibilitarán conseguir un propósito", por tanto, estructurar esta secuencia implica jerarquizar teniendo como fin último el foco interventivo previamente definido. Es central recordar aquí que el plan debe basarse en la negociación y que cada situación es particular y única. Es probable que en más de una oportunidad usted deba hacer cosas por el cliente y no para el cliente. En definitiva resolver este dilema es un asunto ético, lo importante es no olvidar que el paternalismo no le sirve a nadie: al cliente no le permite crecer, probarse a sí mismo, ni comprobar que es capaz. A usted lo agobia con una carga de trabajo adicional que no le aporta nada profesional, ni a la calidad de su desempeño, ni a la Institución. El Plan se centra siempre en dos ejes interventivos. El Eje del Manejo Ambiental, o trabajo indirecto, que corresponde a todas las acciones realizadas con los múltiples elementos del medio social que se constituyen en un complemento significativo para los esfuerzos que realiza el Trabajador Social en la intervención directa con el cliente. Incluye la ejecución de las técnicas más tradicionales como son la Observación, Entrevista, Visita Domiciliaria y la elaboración de Informes Sociales y Socio-Económicos, las que concretan en la realización de actividades tales como Coordinación, Referencia, Manejo Ambiental, Orientación y Ayuda Material. El segundo eje, lo hemos denominado Eje de la Sustentación y Reflexión. Aquí se incluyen todas aquellas intervenciones que apoyan e influyen directamente en el cliente,

que promueven la reflexión, facilitan la expresión de sentimientos y la racionalización, a fin de que éste, se conozca a sí mismo y sea capaz de objetivar sus necesidades. Involucra acciones tales como la Sustentación y Apoyo, Rememoración, Proyectiva Social, Consecuencia Social, Influencia Directa, Reflexión de la Configuración Persona -Situación, Catarsis y la Comunicación Racional.

5° Etapa: Ejecución del Tratamiento. Tanto el clínico como el cliente concentran sus energías en determinadas áreas. Las tareas deben ser entregadas gradualmente y expresadas en forma clara y simple, haciendo un esfuerzo por prever las dificultades que el cliente podría tener para cumplirlas. Si la finalidad del tratamiento es siempre mejorar el funcionamiento psicosocial del cliente, es fundamental recordar que la intervención está siempre condicionada por la cultura, las costumbres y la esencia del cliente como persona, así como la aptitud y destreza del propio Trabajador Social. Toda estrategia debe ser diseñada en orden a un contexto determinante e invariable como es la vida del cliente, sus hábitos, normas, valores, estilo de vida. 6° Etapa: Re-evaluación y Cierre. Hay muchos métodos para conseguir una buena evaluación, pero lo básico es tener claro cuanto cambio se logró y a propósito de qué se consiguió el cambio. Es probable que descubra que se solucionó alguno o algunos de los problemas expresados por el cliente y que sin embargo aparecen todavía cuestiones importantes que resolver. Tómese un tiempo y analice: ¿es necesario que deba seguir interviniendo?, ¿aprendió el cliente una mecánica de resolución de problemas?, institucionalmente, ¿estamos en condiciones de ofrecer otras cosas?. Si el Caso tiene un inicio claro e identificable, el cierre debe asumir las mismas características. Si re - iniciamos la intervención, es eso, un nuevo foco que también tendrá un término, lo contrario implica seguir casos eternamente equivalentes a la vida del cliente, pues en su historia siempre habrán eventos que generen angustias, penas, rabias o necesidades materiales.

Conclusiones.

El Método de Caso Social Individual, es la herramienta de trabajo que caracteriza a los Trabajadores Sociales desde los principios de la historia y es también practicado por muchas disciplinas a que centran su intervención en el hombre, su familia y sus múltiples necesidades. Presenta la limitación de que aparentemente todos los problemas que plantea el cliente no pueden ser resueltos a través del método y tampoco permite la proyección de sus resultados en términos de conclusiones aplicables a otros casos similares, ya que en todos encontramos variables que hacen que éste requiera de otras formas de intervención, pero la práctica clínica favorece el dominio de destrezas necesarias para ayudar a las personas a ser más felices y a crecer como sujetos autovalentes. Las etapas metodológicas pueden resultar un proceso largo, sin embargo, no es posible practicar este "proceso de ayuda" sin seguir una estructura, que permita obtener resultados eficientes, pero el método, definido como "El camino diseñado para alcanzar un fin propuesto", no garantiza por sí sólo el éxito de la intervención, sino que representa la estrategia que posibilita que los esfuerzos que desarrolla, tanto el cliente como el clínico, no se dispersen en un laberinto de alternativas posibles, por el contrario, que se concreten para obtener los mejores resultados.

Referencias.

Hamilton .G. (1974) **Teoría y Práctica del Social de Casos** Ed. La Prensa Médica Mexicana.

Harris P. (1965) **El Trabajo Social Individualizado** Ed Rialph S.A. Mexico.

Hollis, F. (1969) **Trabajo Social de Casos: Una Terapia Psicosocial .** Randome House

Shulman L. (1979). **Destrezas para Ayudar a Individuos y Grupos.** Ed. University of British Columbia.

Atir V. (1980) **Psicoterapia Familiar Conjunta.** Ed. Pax, Mexico.

Bernler & Johnson. (1997) **Teoría para el Trabajo Psicosocial.** Ed. Espacio, Buenos Aires.

La Relación Antropo-Bio-Cósmica¹

Edgar Morin

Instituto para el Estudio del Pensamiento Complejo

Francia

Resumen

La concepción newtoniana-laplaciana de un universo mecanicista regido por el orden absoluto ha sido sustituida por la de un cosmos autoorganizador, resultado de la dialógica compleja entre orden y desorden; por otra parte, las nociones de ecosistema y de biósfera dibujan una nueva imagen de la Naturaleza. Morin analiza las repercusiones que para la antropología tienen estas nuevas ideas científicas sobre la biósfera y el cosmos. El hombre pertenece íntegramente al cosmos y al reino de lo viviente, pero, al desarrollar el reino de la cultura, los sobrepasa, y se desarraiga de ellos. Así, el hombre es plenamente biofísico y metafísico y lo que hay que comprender, evitando cualquier reduccionismo, es esta -unidualidad- compleja de nuestro ser a la vez natural y metanatural. Muestra las incertidumbres que sobre el origen, sentido y fundamentación del hombre, de la vida y del conocimiento plantean la naturaleza incierta y aporética del nuevo Cosmos, y termina abogando por una racionalidad autocrítica que evite las racionalizaciones y que sea capaz de establecer un diálogo continuo con lo empírico, lo irracionalizable, la incertidumbre y el misterio. De COPERNICO, GALILEO, KEPLER a Newton y Laplace, la ciencia revela las figuras, los números y las leyes que instauran el Orden del Universo. La -revolución copernicana-, al retirar al hombre su puesto central, redispone el Universo conforme a un Orden cósmico mucho más grandioso que el

antiguo. El Universo se convierte en una Máquina perfecta, de impecable armazón matemático, animada por un movimiento perpetuo. Hasta Newton inclusive, Dios permanece a la vez como Creador y Garante de este orden. Después, con Laplace y el Determinismo universal, este Orden se torna autofundador y autosuficiente. Las Leyes del Universo recibieron en herencia la carga de absoluto y de perfección de un Dios en lo sucesivo excluido de la ciencia. Con Einstein el Universo mismo se disuelve en cuanto unidad cósmica para expandirse infinitamente como Espacio/Tiempo, donde van a reinar cuatro leyes soberanas (gravitación, electromagnetismo, interacciones nucleares fuertes, interacciones débiles) que los físicos, conforme a la exhortación de Einstein, se empeñarán en unificar, y esto, en lo que concierne a dos de ellas, con éxito. Así quedaba desencantado el Universo mítico de los Astros-Dioses, luego el del Dios soberano, en beneficio de lo que Goethe, criticando a Newton, llamaba una «ontología gris». Al mismo tiempo, toda la-diversidad de las cosas y de las formas de este Universo podía reducirse a la unidad simple del átomo. Pero este mismo desencantamiento encantaba a los científicos, maravillados de revelar, tras las apariencias fenoménicas, la perfección y la simplicidad matemática de un Orden-Rey.

No obstante, desde la mitad del siglo XIX, el segundo principio de la termodinámica degradaba este Orden-Rey; después, a comienzos del XX, la física cuántica lo minaba subterráneamente; y finalmente, en nuestro fin de siglo, todo el Universo construido por Copérnico, Galileo, Kepler, Newton, Laplace zozobraba con la destrucción de todo Centro del Mundo, la desintegración de toda sustancia elemental, el debilitamiento de la idea de realidad. Al mismo tiempo, ante nuestros ojos surge un nuevo, extraño y misterioso Cosmos.

1. Un nuevo Cosmos

Como se sabe, la puesta en evidencia de la dispersión de las galaxias (1930) y luego el descubrimiento de una radiación fósil proveniente de todos los horizontes del Universo (1965), han impuesto, en la mayoría de los astrónomos, la idea de un momento inicial, de naturaleza explosiva, llamado big bang, a partir del cual se habrían formado las partículas, cuyos encuentros habían formado los núcleos y después los átomos, y cuyas agregaciones habían engendrado las galaxias y los astros. La conjunción de las observaciones astronómicas y de las teorías microfísicas han permitido dar una visión coherente de la génesis, la organización y el devenir de este nuevo universo. Pero, para esto fue necesario (lo es siempre) aceptar la idea absurda, a la que sin embargo hemos sido racionalmente conducidos, del nacimiento del espacio, del tiempo, de la materia a partir del no-espacio, del no tiempo, de la no-materia.

Este nuevo Cosmos funda, pues, su racionalidad sobre un absurdo. Mejor aún, se ha formado en el desorden y se ha organizado en una desintegración generalizada. Sin embargo, no es en modo alguno el Desorden-Rey el que a partir de ahora sucede al Orden destronado. Es una dialógica compleja (a la vez complementaria, concurrente y antagonista) entre Orden y Desorden, dialógica en la que interviene, desde la formación de los núcleos, átomos, -galaxias, astros, otro término clave: la Organización.

Así, el Universo no es ya concebible según el único Principio soberano de Orden; debe ser concebido en y por los constreñimientos, leyes, áreas que determinan las interacciones entre sus elementos, es decir, según un Tetragrama constituido por el juego dialógico entre Orden/Desorden/Interacciones/Organización.

Privado de un Dios genésico, este nuevo Cosmos, una vez surgido ex vacuo, deviene autocreador y autoproducer, creando y produciendo profusamente núcleos, átomos, astros, galaxias. Privado de Centro, es a la vez policéntrico, acéntrico, dispersivo. Privado de Ley a priori, este Universo construye y diversifica sus propias leyes según las cuatro modalidades que regulan las interacciones entre sus elementos. Privado de Eternidad, este Cosmos evoluciona en el tiempo y todo lo que le concierne comporta un *hic et nunc*, es decir, una dimensión histórica.

El nuevo Cosmos no parece obedecer a un plan o programa de desarrollo. Al contrario, su orden y su Desorganización se construyen a partir de una cuasi deflagración, en la agitación y la turbulencia, según encuentros aleatorios: unos, colisiones y choques; otros, colusiones y asociaciones. Según la distancia y la naturaleza de las entidades que se encuentran, las asociaciones físicas obedecen a las leyes gravitacionales, electromagnéticas, nucleares débiles y fuertes. Así nacen por miríadas entidades autoorganizadoras como son las galaxias, astros y átomos. Resulta notable que galaxias y astros se constituyan de modo torbellinesco, y que la forma menos incorrecta de representarse el átomo evoque al torbellino, es decir, un embuclamiento recursivo. De todas maneras, estas entidades se autoorganizan de modo recursivo, según el principio del «bucle» autoproducer (en que todo momento del proceso es a la vez producto y productor, efecto y causa), y mantienen su integridad y su constancia según el principio del bucle autorregulador.

Todo se constituye, hemos dicho, en el desorden, la turbulencia, la agitación, es decir, también en la dispersión, el despilfarro, la pérdida, la destrucción. Además, el segundo principio de la termodinámica parecía indicar, para los que estaban prisioneros de su concepción, que la tendencia irreversible del universo físico era la degradación y la desorganización.

Pero de hecho, según lo indicado, es desintegrándose como se organiza el cosmos, y es en la carrera hacia la dispersión (que no sabemos aún si es irreversible) como se autogenera la complejidad. De hecho, la organización de los astros-soles no sólo es de extrema complejidad, sino que además engendra complejidad química al producir en su seno átomos como los del carbono, constituyente indispensable de nuestras vidas.

Más allá de los átomos se constituyen las moléculas, después las macromoléculas gigantes y luego, finalmente, al menos sobre un pequeño planeta de un astro de aledaños, esta formidable organización de millones de macromoléculas que constituye la célula viva, de la que surgirán todas las complejidades vegetales y animales... Pero esta complejidad es minoritaria. Los Astros. al parecer, no representan más que una parte muy exigua de una materia dispersa por el Cosmos, la vida no es más que una delgada película en la superficie de nuestro planeta, y, hasta más amplia información, el hombre es el único ser consciente y pensante de este Mundo. Lo que plantea el siguiente problema: ¿La generación de la complejidad es el fin obstinadamente buscado, -querido- por la evolución cósmica (Teilhard)? El fantástico derroche que se realiza en la evolución física y luego viviente. ¿no sería más que el precio inevitable que hay que pagar para obtener esa complejificación (Reeves)? ¿O por el contrario, la complejificación no sería más que una desviación en el desastre generalizado de un Universo intrínseca y definitivamente trágico? En cualquier caso, el nuevo Cosmos es evolutivo. La Historia, que al principio sólo era algo propio de las sociedades humanas, ha llegado a ser, en el siglo XIX, algo propio de la vida, y después, en el siglo XX, se ha extendido a la totalidad de nuestro Universo físico. En lo sucesivo, nada de lo que es cósmico, físico, biológico, humano puede concebirse, comprenderse y explicarse fuera del tiempo; nada, a no ser precisamente la fuente, el fundamento y el origen de nuestro Urúverso.

Aquí, todo gira en torno a una inaudita paradoja: nada hay fuera del tiempo, pero el tiempo no es todo. En el momento del triunfo generalizado de la Historia, es decir, de los acontecimientos y procesos inscritos en el espacio y el tiempo, el espacio y el tiempo se relativizan. La experiencia de Aspect (1981) confirma las aplicaciones más sorprendentes de la física cuántica: hay, no solamente en el origen de nuestro universo, sino también en su transcurso o en su seno, un tipo de realidad profunda donde el Espacio y el Tiempo pierden su poder de separación y de distinción. De ahí que se llegue a la idea aparentemente mística, de hecho misteriosa, de que nuestro universo de distinciones y separaciones, de cosas y objetos, de tiempo y espacio, supone otro tipo de realidad necesaria a su realidad, y que no conoce ni separación, ni distinción, ni determinación. Es lo que d'Espagnat llama lo Real velado, Bohr el Orden implicado, y que nosotros podemos llamar ya sea vacío, si queremos indicar la ausencia de toda determinación positiva, ya sea caos, si queremos indicar la fuente indistinta que porta potencialmente en sí orden, desorden y organización. La irrupción de este misterio indecible e indecible, en el corazón de toda realidad, determina a la vez una crisis de lo real.

Si lo propio de la filosofía ha sido poner en crisis la idea de realidad, lo propio de la ciencia clásica fue, hasta comienzos de nuestro siglo, afirmarla y reforzarla. Ahora bien, son precisamente los desarrollos contemporáneos de la nueva física los que efectúan un debilitamiento de la idea de realidad. La noción de materia se relativiza en beneficio de la de energía, y se desustancializa relativamente: en primer lugar, la partícula aparecía en parte como corpúsculo (material) y en parte como onda (inmaterial); luego, las nuevas entidades de la microfísica, -quarks-, -cuerdas- y -supercuerdas-. no tienen ya ninguno de los caracteres por los que caracterizamos a los objetos. Más profundamente quizá, las entidades microfísicas parecen situarse entre lo posible y lo real, como si fuese la

observación la que catalizara su realidad hic o nunc. La realidad-cuántica está a medio camino entre nuestro tipo de realidad que comporta separaciones/distinciones en el espacio y el tiempo, y lo que acabamos de llamar caos (no ya desorden, sino ausencia de determinación y de distinción).

Por lo tanto, nos parece claro que nuestra realidad nace con la organización (construcción de entidades consistentes, más o menos estables. dotadas de cualidades y propiedades); así los átomos, las moléculas, los astros crean realidad al crear su realidad y nosotros creamos realidad al existir y vivir. Así lo real se crea y se recrea sin cesar, en tanto la autoproducción de las entidades organizadas y sobre todo autoorganizadoras determina ipso facto la autoproducción de la realidad. Aparentemente, la realidad humana sería la realidad suprema, pero, lo sabemos cada vez más, esta realidad comporta lo imaginario, el símbolo, el mito. También, se podría decir, la idea misma de lo real se encuentra minada y mitificada; más aún, lo que nos parece irreal constituye un ingrediente indispensable de nuestra realidad.

Ciertamente tenemos un nuevo Cosmos plenamente físico, plenamente real y que comporta necesariamente Orden. Pero este Cosmos ha perdido sus antiguos fundamentos: tras haber perdido a Dios, ha perdido el Orden perfecto (sinónimo o seudónimo laico de Dios), ha perdido incluso, en sus infraestructuras físicas, la sustancialidad de lo real.

Este Cosmos nace de lo inconcebible, está fundado sobre lo insondable. Es Uno y ha estallado. Se destruye construyéndose, se construye destruyéndose. Lleva aporéticamente en sí los términos antagonistas de determinación e indeterminación, distinción e indistinción, realidad e irrealidad. Es cada vez mejor elucidado y explicado en sus texturas y procesos, pero todas estas explicaciones conducen a las puertas de lo inexplicable.

Por lo tanto, las nociones de insondable, inconcebible, inexplicable nos plantean el problema crítico de las posibilidades y los límites de nuestro entendimiento. El problema cosmo-físico se convierte al mismo tiempo en el problema del conocimiento humano: se conecta, entonces, al problema filosófico radicalmente planteado por Kant al mismo tiempo que al nuevo problema que exploran las ciencias cognitivas.

2. El retorno de la Naturaleza

Cuando el Cosmos se torna extraño, misterioso, gélido en sus espacios, ardiente y explosivo en sus astros, terrorífico en sus agujeros negros que beben su propia luz, asistimos a la resurrección de una Naturaleza orgánica, compleja, matricial, nutricia y placentaria, que envuelve al hombre a la vez que está en su interior. Esta Naturaleza había sido expulsada de la ciencia como fantasía romántica, para dar paso a los terrenos, medios, organismos, genes; sólo permanecía como -natural- la cruel selección que elimina al débil en beneficio del fuerte.

Esta Naturaleza parecía definitivamente desintegrada aunque, desde finales del siglo XIX, Haeckel había creado la ciencia ecológica (1866). Pero fue necesario esperar a la mitad de nuestro siglo para que, con la noción clave de ecosistema (1935) y luego, englobando los ecosistemas, con la noción de biósfera, resucitara la Naturaleza como totalidad viviente, compleja, que se autoorganiza y se autorregula en y mediante las interacciones entre todos los seres vivos situados en un biotopo (medio físico).

Esta Naturaleza que retorna bajo la cobertura de la ciencia ecológica se ha provincializado considerablemente en comparación con la antigua Naturaleza cuasicósmica. A lo sumo se limita a la biósfera, que recubre y envuelve al pequeño planeta Tierra, pero esta misma provincialización acrecienta su carácter placentario, nutricional, matricial.

La biósfera no es sino la suma de todos los fenómenos vivientes. Emerge de las interacciones entre estos fenómenos para constituirse como totalidad que retroactúa sobre sus constituyentes y que se autorregula -naturalmente-, como indica con fuerza -la hipótesis Gaia- de Lovelock. Más aún quizá: no es sólo la biosfera, es el planeta Tierra en su realidad geofísica misma el que puede ser considerado de alguna manera como un -ser vivo-, según la expresión de Claude Allégre, quien, en un bellissimo libro, sintetiza los logros que permiten constituir hoy la ciencia de un sistema autoorganizador al que llamamos Tierra.

A decir verdad, esto no contradice la visión del Cosmos que anteriormente hemos avanzado, puesto que hemos subrayado ahí que la autoproducción, la autoorganización y la autorregulación son los rasgos constitutivos de los sistemas astrales. La originalidad del planeta Tierra, pequeño elemento de un sistema solar, es que haya sido y siga siendo fuente de vida bajo la irradiación nutricia de su Sol. Así se constituyó, sobre la Tierra, una Naturaleza fuera de la cual todo resulta mortífero para lo viviente, aunque la existencia de esta Naturaleza terrestre sea inseparable de la galaxia y más ampliamente del misterioso Cosmos del que es una minúscula parte.

3. Hombre, Naturaleza, Universo

El antiguo Cosmos asignaba al hombre su puesto en el Todo y daba un sentido a su vida. El nuevo Cosmos no sólo retira a Dios su gobierno y al hombre su elección, sino que aporta, ante todo, una incertidumbre fundamental sobre el mundo y sobre el hombre.

Esta incertidumbre procede, en primer lugar, de la naturaleza de ese Cosmos, del que no se sabe ni de dónde y por qué ha surgido ni adónde va. Esta primera incertidumbre concierne de golpe al sentido de la aventura humana. ¿Va el mundo hacia la muerte fría como lo anunciaba

Clausius? ¿Va hacia la dispersión indefinida, o al contrario, al menos si dispone de una densidad de materia suficiente, va a reconcentrarse? La primera hipótesis nos dirige ineluctablemente hacia la nada, la segunda hacia una especie de eterno recommienzo. De todas formas, sabemos lo suficiente como para estar convencidos de que, salvo migración hacia otros mundos, la muerte del sol, prevista para dentro de cuatro mil millones de años, aniquilará mucho antes toda vida terrestre. Por tanto, el horizonte de la aventura humana, lejano o próximo según se entienda a escala del tiempo individual o a la del tiempo cósmico, es la Nada.

Una segunda incertidumbre profunda afecta al origen de la vida, y repercute sobre su sentido. Aquí, el debate está abierto desde que la revolución biológica de los años 50-60 reveló la originalidad, la singularidad y la fabulosa complejidad de la organización viviente. Hoy, las dos hipótesis, la pesimista y la optimista, tienen igualmente sus argumentos y sus defensores. La primera hipótesis hace del nacimiento de lo viviente un acontecimiento inaudito, único en el cosmos, teniendo en cuenta: a) la extrema improbabilidad para que puedan combinarse espontáneamente algunas miríadas de macromoléculas de aminoácidos y de ácidos nucleicos para constituir una organización computante/informacional capaz de regenerarse, nutrirse, reproducirse; b) el carácter único del código genético para todos los seres vivos, lo que supone un ancestro común; c) la ausencia de toda huella o signo de vida en el universo.

A esto se oponen los argumentos optimistas: a) se ha podido detectar en el cosmos y experimentar en laboratorio la formación de macromoléculas necesarias para la vida; b) conocemos demasiado poco el universo para concluir que esté desprovisto de vida y privado de inteligencia, y hoy nada prohíbe pensar que algunos fenómenos OVNI sean debidos a la presencia de viajeros del espacio o incluso del tiempo; c) existen ya organizaciones

físicas extremadamente complejas (astros, átomos, macromoléculas) y procesos de complejificación que están operando desde el origen del universo; d) la termodinámica prigoginiana nos muestra cómo agitaciones que tienden hacia la turbulencia pueden conducir de hecho a organizaciones de tipo torbellinesco (recursivo, autoorganizador); por ello, la formación de las primeras entidades vivas depende no del azar improbable de los encuentros químicos, sino también de las condiciones menos improbables de autoorganización torbellinesca; e) todo esto converge para inscribir el nacimiento de la vida y luego la evolución biológica en el gran proceso de autoorganización y complejificación del universo.

Se ve bien el envite del debate. En la primera hipótesis, la vida depende de un increíble azar y el hombre es un absoluto extranjero en un Universo que no le comprende y al que él no comprende. En la segunda hipótesis, la vida está en la vanguardia de la evolución complejificadora y el hombre es la cabeza investigadora del cosmos. Sin embargo, incluso en esta versión optimista, la vida sigue siendo minoritaria y desviante en el universo, el hombre sigue siendo minoritario y desviante en la noria viviente, y todo parece destinado a la nada final. Ciertamente, el interés del -principio antrópico-, formulado por diversos astrofísicos, entre ellos Brandon Carter, está en que nos obliga a concebir un Universo que en su principio y en su origen comportaría la posibilidad de la vida, del pensamiento y de la conciencia. Pero posibilidad no es ni necesidad ni probabilidad. No podemos, pues, estar seguros de que el desarrollo humano lleve en sí el sentido de la evolución cósmica, ni de que la plenitud del hombre sea el fin buscado por el Universo, ni de que haya algo más allá de la Nada. Persiste, pues, una doble incertidumbre fundamental, que afecta mutuamente al Universo y al hombre.

De todos modos, se produce el hundimiento de toda esperanza de legitimar al Universo mediante la lógica humana, así como de legitimar lógicamente al hombre por su puesto o su misión en el Universo. El hombre no da un sentido evidente al Universo, el cual no da un sentido evidente al hombre. Ni siquiera podemos pensar que el hombre sea un animal absurdo en un universo racional: más bien podríamos pensar que, aunque la racionalidad humana se haya mostrado capaz de descifrar y de elucidar enigmas aparentemente heréticos del Universo, este Universo permanece absurdo, puesto que está, para esa misma racionalidad, privado de causa, de sentido y de finalidad. El hombre no puede ya fundarse sobre el universo y el universo no puede ya fundarse sobre el hombre. Sin embargo, como vamos ver, no son absolutamente extraños el uno al otro, y uno y otro llevan en sí una mezcla de racionalidad y de irracionalidad.

Hay, pues, una gran oquedad allí mismo donde había fundamento; es decir, que no hay ya fundamento. Es en esta fantástica depresión ciclónica del conocimiento humano, nacida de los progresos de este mismo conocimiento, donde van a precipitarse las interrogantes más intrépidas, las especulaciones más audaces (como la idea de un Bi-Universo con dos vertientes, la una de materia, la otra de antimateria; la idea de un Pluri-Universo que se ramifica sin cesar; la idea de un Universo hipercomputadora; la idea de un Universo recursivo donde el futuro retroactúa sobre su origen y su pasado; etc.); pero también las palabras maestras más simplistas, las místicas más ingenuas. Ante la defección casi general de los filósofos profesionales, cuyo desprecio (comprensible) hacia el cientismo y el positivismo descuida la prodigiosa fuente de información y de reflexión que es el conocimiento científico, son los científicos quienes se hacen filósofos salvajes e intentan comprender. Pero con frecuencia el defecto de su voluntad de comprender está en querer explicarlo todo mediante la Fórmula única, y en ocasiones a la antigua

unificación materialista determinista en quiebra le sucede una neounificación espiritualista y libre arbitrista a la vez inversa, contraria e idéntica.

La incertidumbre que nos llega del Cosmos es sin duda doble. Por una parte, existe una incertidumbre que depende de la transición actual, en la que la ciencia derriba un antiguo Cosmos y una antigua Realidad, sin haberlos sustituido todavía por un nuevo Cosmos y una nueva Realidad, y donde estamos todavía prisioneros de un modo de conocimiento simplificador que es necesario reformar y complejificar. Por otra parte, existe una incertidumbre profunda que no podrá ser resuelta, pues depende de los límites de nuestro entendimiento ante una realidad que lo excede por todas partes. De todos modos, si, bajo el efecto de nuevos descubrimientos y nuevas teorías, hace su aparición un nuevo Cosmos y una nueva Realidad, no será ya nunca un cosmos laplaciano, una máquina determinista perfecta, un movimiento perpetuo, un concepto simple.

Así, pues, en la incertidumbre profunda que establece el nuevo mundo, hemos adquirido un saber capital. En primer lugar, hemos aprendido que el hombre es íntegramente hijo del Cosmos; las partículas que constituyen sus átomos se formaron en los primeros segundos del Universo, sus átomos se forjaron en las cosas entrañas de soles anteriores al nuestro, sus moléculas se reunieron en las convulsiones de nuestro planeta en gestación y, finalmente, sus macromoléculas se asociaron en los torbellinos de una -sopa primitiva- para formar el primer ser celular. El hombre, como todos los otros vivientes, es hijo y heredero de ese primer ser, el cual, multiplicado y transformado, continúa viviendo en él. Por otra parte, este Cosmos misterioso, cuyos hijos somos íntegramente, no es ya una mecánica implacable animada por un movimiento perpétuo, no es ya sólo un espacio/tiempo anónimo, es un

mundo singular, nacido de una fuente genésica inconcebible, donde la autoorganización y la complejificación, por minoritarias que sean, están en acción, y donde creación y destrucción están ligadas de manera complementaria y antagonista.

Más profundamente aún, el hombre es un ser vivo íntegramente. Como acabarnos de indicar, el primer ser vivo, multiplicado y transformado, continua viviendo en él como en todo otro viviente. Desde Lamarck y Darwin hemos aprendido que somos la rama avanzada de una evolución animal procedente de los vertebrados, de los mamíferos, de los primates. A lo que es necesario añadir que continuamos siendo vertebrados, mamíferos y primates, y esto no sólo anatómica o fisiológicamente, sino también genéticamente, caracterialmente, cerebralmente, psicológicamente, e incluso sociológicamente. Sabemos, desde los trabajos de Leakey y de los prehistoriadores de los años 60-80, que el hombre no saltó bruscamente fuera del mundo natural, armado de sabiduría como Minerva, sino que se construyó en el curso de un proceso de hominización, que ha durado al menos tres millones de años, y en el que un pequeño bípedo dotado de un cerebro equivalente al de un chimpancé se desarrolló produciendo útiles, armas, lenguaje, cultura. Si el homo sapiens ha sobrepasado el orden estrictamente biológico al desarrollar conjuntamente la cultura, el lenguaje, el pensamiento, la conciencia, al mismo tiempo ha ensanchado la esfera de la vida a la cultura, al lenguaje, al pensamiento, a la conciencia.

Lo que nos hace falta comprender no es la cultura excluyendo la naturaleza, no es el espíritu excluyendo el cerebro; por el contrario, no podemos comprender nuestra naturaleza si excluimos nuestra cultura, nuestro cerebro si excluimos nuestro espíritu, nos hace falta concebir la - unidualidad compleja de nuestro ser {natural - cultura}, de nuestro

{cerebro - espíritu}, nuestra realidad a la vez natural y metanatural, es decir: cosmo-físico-bio-antropo-sociológica.

Nos hace falta, pues, insistir en el doble arraigo del hombre, en el Cosmos físico y en la esfera viviente, al mismo tiempo que en su doble desarraigo con respecto al uno y a la otra. El hombre es a la vez plenamente físico y metafísico, plenamente natural y metanatural. Se ha vuelto extraño a aquello de lo que ha surgido y que, al mismo tiempo, continúa siéndole íntimo, La vida nació marginalmente en el mundo físico, y su desarrollo la ha marginalizado más; el hombre se marginalizó en el mundo biológico y su desarrollo lo ha marginalizado más. Su pensamiento, su conciencia, que le permiten conocer el mundo, lo alejan otro tanto de él. El hecho mismo de que pueda considerar racional y científicamente el Universo lo separa de él. Spencer Brown decía que si el Universo quisiera conocerse, entonces debería producir un pedúnculo cuya extremidad pudiese considerarlo a distancia. Pero, en este mismo movimiento, el pedúnculo se alejaría del Cosmos, y finalmente se alienaría de él en el acto mismo de conocimiento. Hace falta un cierto distanciamiento en el seno de este mundo para conocerlo. Esta fábula abstracta ilustra a su modo el estatuto del hombre en el universo: añadamos que para poder conocer el Universo, hace falta ser un monstruo cerebral y mental, como es el hombre.

El hombre ha desarrollado su técnica y ha establecido su Ley sobre el planeta Tierra. Pero en el momento en que accede al poder prometeico descubre que al mismo tiempo está destronado, descentrado, periferizado en el Universo. Ya no es el Elegido de los Dioses, la Imagen de Dios, el Rey del Universo; a lo sumo es el Gengis Khan de la periferia solar.

¿Qué ha llegado a ser el Universo para un hombre de hoy que descubre a través de las revistas y de la televisión lo que han descubierto las ciencias de la naturaleza? El Universo se ha desencantado y

reencantado a la vez. Se ha desencantado puesto que está privado de genios, de hadas, de espíritus, de dioses, de Dios. Pero se ha reencantado porque ha llegado a ser autocreador a partir de una desintegración; porque, en la dispersión generalizada, están en acción heroicos procesos de agrupamiento, asociación, síntesis, autoorganización-, porque en lo sucesivo es portador de un misterio insondable.

El Universo se ha reencantado igualmente porque la interrogación filosófica y la emoción poética, expulsadas por la ciencia clásica, se han vuelto a introducir a la zaga de la física y la cosmología contemporáneas, lo que ilustra el dicho de Novalis: -Toda ciencia se vuelve poesía una vez que se vuelve filosofía-. En adelante, se puede invertir la fórmula romántica de Schlegel y decir -si quieres penetrar en la intimidad de la poesía, hazte iniciar en los misterios de la física» (él decía: -si quieres penetrar en la intimidad de la física, hazte iniciar en los misterios de la poesía»).

Sin embargo, ese Universo reencantado no es ya encantador. No es ya pura Armonía, Progreso ineluctable, mensaje de Salvación. Es, lo hemos visto, Orden y Desorden, Asociación y Antagonismo, Creación y Destrucción. Es trágico, portador de muerte en su nacimiento, rodeado por la nada, condenado quizá a disolverse hasta el infinito en polvo y escombros. No aporta ningún consuelo para el ser humano. Este, como el universo, está privado de centro, de fundamentos, de absoluto, está condenado a vagar, como el universo, entre lo real y lo irreal, lleva en sí una insondable Tragedia, como el universo, y está, como el universo, rodeado de noche y penetrado por la nada. Y es quizá porque sufre la tragedia y el destino del mundo por lo que el ser humano, animado por el odio a la muerte y la aspiración a la salvación, no puede ser más que extranjero y exiliado en un Cosmos que, a pesar de todo, está hologramáticamente presente en él.

Al mismo tiempo que la inaudita extrañeza del Cosmos nos hace extraños a él (aunque estemos en él y él esté inscrito en nosotros), a la inversa, tendemos a acercarnos a la Naturaleza, entendida ésta como la totalidad en lo sucesivo provincial, constituida por el planeta Tierra y su biósfera. Esta Naturaleza, que nos resulta cada vez más querida, no es más que un pequeño islote entre el fuego termonuclear de los astros y la gélida noche cósmica, pero este pequeño islote sigue siendo, a la escala del individuo y a la de la humanidad entera, una amplísima y envolvente placenta; sus virtudes matriciales y nutricias nos las revela la ciencia ecológica, así como las contaminaciones y destrucciones industriales. Por eso, en este Cosmos misterioso, maravilloso y terrible, reencontramos una Patria, el planeta Tierra, hábitat de nuestra errancia; reencontramos una Patria, la Biósfera, a la que estamos vinculados por una simbiosis orgánica de la que tomamos cada vez más conciencia. Sentimos que debemos convertirnos en pastores de la Naturaleza viviente, preservar su diversidad, guiar sus desarrollos; y, al mismo tiempo, descubrimos que, en el interior de nosotros mismos (genética y fenotípicamente), estamos pilotados inconscientemente por ella. He aquí, pues, la nueva Alianza que se dibuja ante nuestros ojos-, es la nueva Alianza entre el hombre y esta Naturaleza. El hombre permanece en ella solitario, pero es solidario con ella. A la vez está separado y es simbiótico. La inteligencia, la conciencia, no hacen más que separarnos de la Naturaleza y de la Vida; también nos unen a ellas, a condición de que la fuente humana de sensibilidad y de amor esté bastante viva para iluminar la conciencia que las ilumina.

4. Dimisión o misión de la racionalidad

La nueva conciencia de lo real nos muestra los límites del entendimiento humano que choca con aporías infranqueables si quiere comprender en profundidad el origen, el fin, la textura de nuestro universo. Estos límites son los de la razón, que no podrá agotar el mundo

en sus teorías. Por una parte, nuestra misma conciencia racional nos muestra que su peor enemigo no es lo irracional, sino el delirio lógico abstracto, nacido de su misma fuente, y que es la Nacionalización.

La racionalidad es limitada y frágil, Homo sapiens es también Homo demens; hay en él polos extremos, de locura y de sabiduría, pero no hay frontera entre el uno y el otro. La razón puede reconocer fácilmente el delirio de incoherencia, pero difícilmente el delirio de una coherencia abstracta. La razón ha podido volverse loca al dar la primacía a lo racional sobre lo real, al creer en la exacta identidad de lo racional y lo real, al autodeificarse. Nuestra historia es no solamente la de las conquistas de la razón, sino también la de sus cegueras, sus extravíos y su autodestrucción.

Después de tantas experiencias, podemos y debemos reconocer que la verdadera racionalidad es de naturaleza dialógica: es el diálogo entre lo lógico y lo empírico, diálogo que conlleva en su seno el diálogo entre lo racional y lo irracionalizable.

Esa racionalidad, que conlleva en sí misma la potencialidad de autocrítica y de autosuperación, constituye un tesoro vital para el espíritu humano. Pero para salvar y desarrollar la racionalidad, nos hace falta hacerla capaz de afrontar la complejidad, es decir, la multidimensionalidad, la incertidumbre, la contradicción, nos hace falta una segunda -nueva Alianza-, esta vez entre el modo de conocimiento científico, que vía observaciones, verificaciones, -falsaciones, mira hacia la objetividad, y el modo de conocimiento filosófico, propiamente reflexivo, que mira sobre todo a elucidar la relación entre el sujeto y el objeto del conocimiento.

En el alba del pensamiento filosófico, el hombre Esfinge surgió de la retlexión socrático, y no ha cesado de solicitar nuestra reflexión. El

Universo Esfinge surge de la ciencia del siglo XX. El Universo Esfinge y el hombre Esfinge deben interrogarse entre sí. Como hemos señalado, las preguntas cosmológicas son también preguntas cognitivas, puesto que nos plantean el problema de las posibilidades y límites de nuestro conocimiento, y las preguntas cognitivas son asimismo preguntas no solamente antroposociológicas, sino también bio-psico-cósmicas. Así, el conocimiento del conocimiento debe ser iluminado por el conocimiento de la naturaleza, como el conocimiento de la naturaleza debe ser iluminado por el conocimiento del conocimiento.

De todas formas, necesitamos admitir ese rasgo consustancial al Universo, a la realidad, a la vida, al hombre, a la razón, al conocimiento: el misterio. El enigma puede resolverse, el misterio no. De todas formas, no podemos extraer nuestra moral de la insensata esperanza en una Salvación terrestre o celeste. Nuestra moral sólo puede fundarse en sí misma, en nuestra aspiración a desarrollar lo mejor de nosotros mismos. Nuestra fraternidad debe ser, no la de los salvados, sino la de los condenados. Si, como dice el ecologista Garrett Hardin, no podemos ganar ni salir del juego, nos corresponde fijar las reglas de nuestro juego, y jugarlo.

Referencias

ALLÉGRE, Ci. 1983 **L'écume de la terre**. París, Fayard.

BARREAU, H. 1986 **La construction de la notion de temps, fondements des sciences**, 3 vol. Strasbourg, Université Louis Pasteur.

BERMAN M. 1981 **Le reenchantment of the world**. Ithaca, Cornell University Press.

BOHM, D 1980 **Wholeness and the implicate order**. Londres. Routledge and Kegan.

ESPAGNAT, B. 1985 **Une incertaine réalité: le monde quantique, la connaissance et la durée**. París, Gauthier-Villars.

LESTIENNE, R. J. P. VIGIER (y otros) 1985 **L'espace perdu et le temps retrouvé**. Communications. n 141.

LOVELOCK. J. E. 1979 **Gaia a New look at Life on Earth**. Oxford University Press.

MERLEAU-PONTY, J. 1965 **Cosmologie du XX^e siècle**. París. Gallimard.

MERLEAU-PONTY, J. (y B. Morando) 1971 **Les trois étapes de la cosmologie**. París, Laffont.

MORIN, Edgar

1977 La méthode, 1: **La nature de la nature**. París, Seuil.

1980 La méthode, 2: **La Vie de la Vie**. París, Seuil.

1986 La méthode, 3: **La connaissance de La connaissance**. París. Seuil.

MOSCOVICI, Sergio 1972 **La société contre nature**. París. UGE.

OMNES. R. 1973 **L'univers et ses métamorphoses**. París, Hachette.

POPPER, Karl R. 1984 **L'univers irrésolu. Plaidoyer pour l'indéterminisme**. París. Hermann.

POUNDSTONE. W. 1984 **The recursive universe**. New York. William Morrow and Co.

REEVES, H. 1981 **Patience dans l'azur. L'evolution cosmique.** París, Seuil.

SCHATZMAN, E. 1986 **Les enfants d'Uranie: A la recherche des civilisations extraterrestres.** París, Seuil.

Ambientación de la Familia Finisecular.

Angela M. Quintero V.

Escuela de Trabajo Social
Universidad de Antioquia. Colombia

Resumen

Estudios recientes han demostrado que tanto lo cotidiano o normal, como en situaciones de extrema disfuncionalidad, la familia genera sus propios recursos para adaptarse y emerger de la crisis con fortalezas insospechadas. Este trabajo presenta algunos principales mecanismos que hacen ello posible.

Es típico de cualquier cambio de milenio, la sensación de estar atravesando una mutación como especie organizada, lo que para muchos es equivalente a una sensación generalizada de crisis, que permea al individuo, la familia y la sociedad en su interacción.

Los cambios de contexto en el concierto mundial, indudablemente tocan con todas las esferas del pensamiento humano y de ello no escapa la familia, como institución vital en cualquier tipo de sociedad, que se prepara para asumir las condiciones estructurales, vitales y funcionales que le garanticen su permanencia en la historia.

Las transformaciones paradigmáticas de las últimas décadas, dan cuenta de replanteamientos de todo tipo, que van desde lo económico, social, político, hasta lo ideológico, cultural, afectivo. Lo que implica que las instituciones sociales y humanas están influidas por estos impactos, a la luz de los cuales modifican su funcionamiento. Destacándose el papel

fundamental de la familia en el devenir de la humanidad, como la única institución que subsiste, pues siempre se han registrado formas de organización similares a la familia, de acuerdo a las condiciones históricas.

Algunos intentos de abolir la familia fracasaron, pues sigue teniendo vigencia, pese a la modificación en sus funciones:

Algunas las asumen diversos organismos estatales o privados: servicios domésticos (lavanderías, alimentación), cuidado de niños, ancianos y enfermos, recreación.

Otras se cumplen con ajustes: económica o instrumental, reproducción de la especie, sexualidad y genitalidad,.

Mientras que dos de las funciones siguen siendo irremplazables:, socialización y protección psico-afectiva de sus miembros.

En razón de lo cual, es válido plantear que la familia como es conocida hoy en día es diferente de las formas que asumía en siglos pasados y será distinta a la del siglo venidero, pero va a subsistir como unidad básica en la formación del hombre y como soporte de la sociedad.

Por ello es menester relevar tres elementos que influyen en la familia actual y que determinan su adaptabilidad hacia formas organizativas hasta hoy atípicas:

1. Individualización: es la tendencia de las nuevas generaciones donde prima el bienestar personal, la gratificación hedonista, excluye la solidaridad y la construcción de proyectos de vida familiares y de pareja. Evidenciado en la fragilidad de los matrimonios y de las relaciones de pareja, con la subsecuente recomposición de las organizaciones familiares.

Hasta hace poco tiempo, gran parte de las uniones de pareja estaban basadas en compartir unos espacios y procesos vitales, pero en los años finiseculares, esto es sustituido por el hedonismo, que privilegia el cumplimiento de objetivos de desarrollo individual, aún a expensas de los intercambios erótico-afectivos. Han quedado atrás virtudes reguladoras como: paciencia, conformidad, aceptación, sobriedad, etc, que garantizaban más continuidad temporal en los intercambios maritales y parento-filiales.

2 .Realidad virtual : hace referencia a la invasión de la tecnología, la era de los sistemas y la teleinformática al espacio privado o doméstico. Expresado en la disminución del contacto cara a cara y del desapego del otro, en tanto los computadores y afines satisfacen o subliman las necesidades individuales. La incidencia de ésto en el ámbito familiar es evidente, ya que los encuentros íntimos están supeditados la mayoría de las veces, al tiempo que deje libre el computador, la red de redes, el teléfono, los videos y el ciberespacio en general. Su óptica positiva es la permanencia más tiempo en el hogar.

Por supuesto, que este fenómeno adquiere un carácter elitista, que en el momento privilegia a los estratos altos y altos-medios del continente, en razón de los costos y capacitación técnica para acceder a las innovaciones de la era cibernética.

3.Recesión económica: entendida como la disminución generalizada de la actividad económica, genera altas tasas de desempleo y caída de los ingresos y por lo tanto no son atendidas las necesidades básicas, lo que obliga a que la familia busque diferentes alternativas para subsistir, tanto en el sector informal como subempleados en el sector formal (su formación profesional o técnica no está acorde con las condiciones laborales y salariales). El hecho contundente es que aún con la vinculación al sector

productivo de varios miembros de la familia, no se garantiza el mantenimiento de las condiciones mínimas de la calidad de vida.

Es evidente la incidencia de dicho fenómeno en el funcionamiento familiar, que exige reacomodaciones para suplir la baja capacidad adquisitiva de la economía familiar, observado en el retorno de los hijos adultos a su grupo de origen, para abaratar costos o simplemente como refugio ante el paro laboral.

Esta óptica permite contextualizar algunos de los cambios mundiales que inciden en las modernas organizaciones familiares:

La globalización de la economía determina modificaciones significativas en las estructuras familiares, en cuanto a la rápida circulación de normas, valores y costumbres culturales. Aparejado con los procesos de máxima tecnología que establecen un desdibujamiento de las fronteras; lo que se ha acuñado con la denominación de aldea global, que mantiene conectado todos los rincones del mundo.

Las transformaciones paradigmáticas que ilustran este fin de siglo, replantean los modelos económicos y socio-políticos vigentes (cuestionamiento del ordenamiento religioso, declinación del socialismo, fin de la guerra fría, crisis de gobernabilidad), dando paso a nuevas propuestas que retoman un relación diferente del hombre con su entorno y consigo mismo.

Reestructuración del Estado y la redefinición de su relación con la sociedad civil. Lo que entre otros, conlleva cambios en la relación Estado-Iglesia, equivalente a la secularización de los procesos socio-familiares. Esta desacralización, encuentra eco en las nuevas generaciones con comportamientos revolucionarios donde la fidelidad, el honor sexual del hombre y la virginidad pierden vigencia.

Demográficos: para inicios del siglo XXI la pirámide poblacional se invertirá y predominarán los ancianos, con las derivaciones inherentes en la relación estado-familia, que supone programas mas puntuales de aquel y énfasis en la atención integral que las generaciones más jóvenes deben prestarle a sus progenitores gerontes.

Disminución de los índices de morbi-mortalidad infantil: con el fortalecimiento de los programas de atención primaria en salud, esquema de inmunidad y agresivas campañas preventivas, desciende la mortandad en los primeros años de vida. Esto no basta para acortar las distancias entre la creciente población anciana y la reducción del grupo de jóvenes; fenómeno asociado a la inversión piramidal descrita.

Descenso de la fecundidad: es el menor número de hijos por parejas y por consiguiente, menos miembros de la familia, en correspondencia con los programas gubernamentales de planificación familiar y la opción de las nuevas generaciones de no tener hijos. Esto es correlativo con los dos puntos anteriores.

Otra variable de corte demográfico es la reducción en los índices de fertilidad de la población. Entendida como la capacidad potencial de una mujer de quedar embarazada, influida en la actualidad por los métodos de contracepción y comportamientos diferentes frente a la sexualidad y la genitalidad. Incidiendo también en este aspecto, el madresolterismo y el aborto, en tanto los más altos índices de aborto se encuentran en los estratos medio-medio y alto, en población universitaria y las adolescentes reportan el mayor número de madres solteras, sobretodo en los estratos bajos.

Fenómenos que están siendo afectados por las enfermedades sexualmente transmisibles, especialmente el Sida. Además la edad promedio para casarse o unirse con la pareja, ha aumentado hasta finales

de la tercera década de vida (con una media latina entre los 30-35 años); sin embargo las uniones o matrimonios entre adolescentes son persistentes, motivadas entre algunas razones, por embarazos prematuros y la evasión de conflictos intrafamiliares.

En lo económico: resalta que la mujer ha asumido el papel de coprovidente o providente única (este es el caso de las jefaturas femeninas), en razón de la disminución del poder adquisitivo que exige a los dos miembros de la pareja conyugal y en muchas ocasiones a otros integrantes de la familia a trabajar para garantizar ciertos niveles en la calidad de vida. La autovalidación económica de la mujer está asociada al cumplimiento de realizaciones personales y profesionales, que no siempre están basados en un reconocimiento salarial equitativo.

< p align=justify> En la perspectiva de género: íntimamente ligado con el anterior punto, está ubicado el cambio en los roles de género; lo que es asumir lo femenino y lo masculino con los compromisos públicos y privados (léase domésticos) propios de relaciones más simétricas entre los géneros.

En lo educativo: la disminución de los índices de analfabetismo de la población en general y el ingreso de la mujer a la educación formal, especialmente postsecundaria, determinan efectos funcionales de importancia en la familia. Los procesos universitarios por si solos, no garantizan idoneidad académica, pero si potencian las expectativas de vinculación laboral y el ascenso en la escala social.

Aumento de las rupturas conyugales (tanto divorcios, como abandonos y separaciones), que está asociado con los cambios en los patrones de nupcialidad. La ceremonia religiosa del matrimonio católico, predominante en el continente, ha descendido en número y crecen las uniones libres. Si bien esto prima en las generaciones jóvenes, también se

presenta en adultos maduros y ancianos, como nuevas opciones de convivir en pareja; de igual manera recorre todas las clases sociales.

La vinculación de la mujer al mercado laboral: al tener mayor preparación educativa puede acceder a otros empleos diferentes a los que ha tenido tradicionalmente (oficios varios, manualidades, maestra, secretarias), aunque sigue estando en desventaja salarial. Esto incide en que el desempleo masculino sea más alto que el femenino y que la mujer se covierta en proveedora económica única o coprovidente.

A nivel cultural resalta el cambio ideológico y el avance social de la mujer; en razón de que cuando empieza a ser proveedora económica del hogar, gana en independencia, seguridad y autoridad, pero este proceso no conduce a la igualdad en las relaciones de género (entre hombre y mujer), pues continúa la recarga funcional en ella, a través de las obligaciones domésticas y productivas. ¿Cómo reacciona la familia ante este contexto?

Hallazgos recientes han demostrado que tanto en lo cotidiano o normal, como en situaciones de extrema disfuncionalidad (vr.gr desplazados por la violencia, síndromes somáticos en niños), la familia genera sus propios recursos para adaptarse y emerger de la crisis con fortalezas insospechadas. Algunos de los mecanismos que lo permiten son:

Red de solidaridad:

Revitalizada en los años 90, esta expresión histórica y espontánea de la cooperación y autoayuda socio-familiar, se consolida para afrontar situaciones críticas propias del cambio de época. Algunas ilustraciones al respecto tienen que ver con la recesión económica: en la literatura reciente se ilustra como ante el desempleo y el bajo poder adquisitivo de los integrantes de la familia en los países latinos

e hispanos, ésta ha demostrado ser una fuente constante de apoyo y de reemplazo del desamparo estatal, asumiendo funciones de seguridad social.

En un contexto más amplio las redes buscan socializar el conocimiento y las experiencias. Lo que es aplicable en los denominados Grupos Psicoeducativos y Grupos de Ayuda Mutua-GAM o autoayuda, que con variantes que no son pertinentes para este material, apuntan a brindar apoyo e información a las familias que se organizan en torno a problemas comunes. Estos van desde entidades psiquiátricas (esquizofrenia, trastornos afectivos, Guilles de la Tourette), hasta asma, diabetes, cáncer, tabaquismo, adicciones a sustancias psicoactivas, alcoholismo, sida, anorexia nerviosa, marginamiento económico.

A un nivel restrictivo, las familias asumen mecanismos alternativos que les permita mitigar los efectos negativos del contexto y de las adversas condiciones culturales, políticas y económicas. Esto es mas evidente en los estratos altos, con el aumento de las instituciones de prevención y atención de disfunciones y con la asunción de proyectos de vida basados en la Nueva Era y en las propuestas de corte oriental, que rescatan el reencuentro del hombre consigo mismo y con la naturaleza.

Nuevas relaciones de pareja, donde la convivencia (permanente o parcial) no es requisito para compartir espacios erótico-afectivos y disfrutar el encuentro con el otro. Desmitificando así mismo, la diada heterosexual, pues inicialmente en las grandes y medianas ciudades, van consolidándose las parejas monosexuales, amparados por las legislaciones de países europeos y varios estados norteamericanos.

De otro lado emerge la tendencia de no procrear como opción de vida, pues se privilegia la realización personal.

En contraste con el ítem anterior, aumentan los procedimientos alternativos de tener hijos: procreación asistida, bajo sus diversas modalidades, alquiler de úteros y vientres maternos, inseminación artificial, in vitro. Procesos de adopción: en parejas hetero u homosexuales, hombre y mujeres solteros, personas mayores de 50 años. Lo que valida el concepto de que los hijos llegan por opciones diferentes a la vía biológica. Pero deja planteada la discusión ético-legal sobre asuntos álgidos e inexplorados.

Recapitulando lo anterior, el tipo de familia predominante en América Latina en la última década, ha sido la nuclear, pero va dando paso a los hogares unipersonales, que obedece a tendencias de envejecimiento de la población y prevalece en países con transición demográfica. A las Jefaturas femeninas, caracterizadas por mayor riesgo de pobreza y su inclusión en las familias extensas. A las Parejas y familias monosexuales...

En fin nuevas propuestas estructurales, funcionales y vitales en las familias del tercer milenio.

Propuestas en un contexto de cambio

Algunos de los conceptos contemporáneos mas representativos para el actuar profesional con familias, viables en cualquier espacio, según la complejidad y las exigencias de la intervención son:

a) El Constructivismo con la premisa de que el conocimiento se construye a través de la acción, induce a mirar el funcionamiento interno de la familia con su capacidad de cocreadora, de estructura dinámica en cambio constante, caracterizada por su autonomía, pero en razón de su interdependencia y el reconocimiento de la unicidad de cada estructura familiar dentro de lo universal.

B) La Cibernética de segundo orden o de los sistemas observantes, introduce el elemento dialéctico de la entropía, generador tanto del orden como del desorden. Por ello las familias no son estables, ni en equilibrio constante, sino que se transforman continuamente.

C) La subjetividad mediada por la objetividad, siendo desplazada la idea tradicional de que los profesionales son sujetos no tocados por las situaciones en que actúan y se recrea su dimensión humana y emotiva en todos los contextos.

La connotación positiva de la situación, donde no existen culpables, sino que cada uno de los miembros de la familia participa de una u otra manera tanto en las situaciones funcionales como en las disfuncionales.

Derivado del constructivismo, el planteamiento del biólogo chileno Maturana, rescata el afecto y el amor como fuente de cambio, aportando una visión nueva de la vida, a modo de reencuentro dialéctico consigo mismo.

El requerimiento de trabajar a nivel interdisciplinario, interinstitucional e intersectorial, combinando acciones de entes gubernamentales, no gubernamentales, privados y movimientos sociales, para la construcción de una sociedad civil, donde la familia sea gestora de su crecimiento.

La participación en el diseño-ejecución-evaluación de las políticas estatales y sociales, abriendo camino en la formulación de los lineamientos gubernamentales sobre Familia que superen lo paliativo, coyuntural y recortado de las acciones estatales.

La asunción de la diversidad de opciones investigativas de orden cualitativo, experimentar con: los métodos etnográficos, las historias de vida, el cuaderno de cotidianos, el genograma, el ecomapa, los estados del

arte, la adaptación de procedimientos propios de la dinámica de grupos y de la terapia familiar, manejo de redes informáticas a nivel local e internacional.

Esto exige disponer de conocimientos básicos interdisciplinarios y al tiempo particulares, en la perspectiva del saber y la cultura universales, donde cada área del conocimiento se desarrolle en su especificidad pero en una dimensión global que le permita aprehender la complejidad de los procesos individuales, familiares y socio-comunitarios. En esencia, es ir más allá de la suma de saberes, de teorías y técnicas sofisticadas para operacionalizar una cosmovisión del mundo ecosistémica y compleja como es la vida.

Referencias

Boletín de Ayuda Mutua y Salud. (1996-97) **Consejería de Sanidad y Servicios Sociales**. Comunidad de Madrid. Madrid.

IV Conferencia Iberoamericana sobre Familia.(1987)Universidad Externado de Colombia. Organización estados Iberoamericanos-OEI. Cartagena de Indias.

Quintero A.. (1997). **Trabajo Social y la Perspectiva Integral de la Familia. Quinto Encuentro de Trabajo Social**. México, Centro América y el Caribe. ALAETS. Universidad Interamericana Río Piedras. Juan de Puerto Rico.

Trabajo Social y Procesos Familiares.(1997) Lumen. Buenos Aires.

Tendencias XXI. (1998) en E. Morin. **Una Civilización para el Tercer Milenio**. AGM.

II Congreso Latinoamericano de Familia. (1997) **Secretaría de Bienestar Social de Medellín**. Comité Interinstitucional de Familia-CIF. Medellín. Abril 1998.

EL AUTOCONCEPTO

Teoría, Medición, Desarrollo y Comportamiento

R.B. Burns. Ediciones Ega. Bilbao. España. 1990. pp 355.

El objetivo de este pequeño libro es ofrecer una síntesis comprensiva del conocimiento existente a la fecha acerca del fundamento teórico, el desarrollo, la medición y las manifestaciones conductuales del autoconcepto.

El autor sitúa el autoconcepto desde el punto de vista perceptual, fenomenológico o humanista. De acuerdo al autor, entender el autoconcepto desde este punto de vista implica considerar la conducta del individuo no solo a través de la mirada de observadores externos, sino también, y lo más importante, desde el punto de vista subjetivo, el del individuo que actúa y se comporta. Entender el asunto de esta manera según el autor, implica adentrarse en el modo en que el individuo percibe y construye el medio en que se desenvuelve y del cual su autoconcepto constituye el punto focal y penetrante en una construcción significativa y única.

El libro está compuesto de cuatro secciones. En la primera de ellas, el autor ofrece una fundamentación histórica y pasa revista a las principales teorías sobre el autoconcepto, incluyendo un intento de clarificar las confusiones semánticas que rodean a las terminologías autorreferentes, sinónimas en apariencia. El autor cierra esta sección sugiriendo una conceptualización e interpretación del autoconcepto como una constelación de actitudes mantenidas por el individuo hacia sí mismo, en todas sus facetas.

En la segunda sección el autor pasa exhaustiva revista a los problemas metodológicos que se presentan en la medición del

autoconcepto. Además, se presenta una colección de 39 diferentes instrumentos para medir el autoconcepto, algunos de los cuales, para beneficio del lector, se reproducen íntegramente.

En la tercera sección se estudia en detalle el desarrollo del autoconcepto en el individuo, haciéndose hincapié en el rol que desempeña el crecimiento y los cambios físicos, el feedback de las otras personas que son significativas para el individuo, en el aprendizaje del rol sexual, en las prácticas educativas de los padres hacia el niño, y en el autoconcepto del adolescente.

En la cuarta sección se pone de manifiesto la importancia del autoconcepto como un factor principal en el control y dirección de la conducta humana. En este sentido se presta particular atención al rol del autoconcepto en la terapia, las relaciones interpersonales, la delincuencia, el rendimiento académico, etc.

En resumen, se trata de un libro que a través de la amplia y actualizada bibliografía que incluye pone de manifiesto que a la hora de controlar y dirigir la conducta y las realizaciones humanas, el autoconcepto debe ser considerado como un factor principal. En este sentido, el libro ofrece un inmenso valor tanto para académicos como para estudiantes de ciencias de la conducta, como, así mismo, para un amplio rango de profesionales cuyo interés principal es el servicio de concierjería y ayuda.

Juan Manso P.
Departamento de Servicio Social